

Revista **Adventista**

PARA TODA LA FAMILIA | JULIO 2012

El cristiano y el *software*



**“Estoy
trabajando
para Dios”**

**Un cristianismo
terrenal**

**Mentiras
piadosas**



MARCOS BLANCO es director de la RA. Se le puede escribir a: marcos.blanco@aces.com.ar

El valor de una palabra

Los reformadores fueron hombres que lucharon contra la ignorancia espiritual, el abuso eclesiástico y en favor de la libertad de conciencia. Durante siglos, la cristiandad había permanecido en tinieblas, dado que la Iglesia había escondido la luz, la Palabra de Dios, debajo de "un cajón" (Mat. 5:15, NVI). Los reformadores lucharon con el propósito de volver el corazón del pueblo hacia la Palabra de Dios. Para eso, se necesitaba contar con la Biblia en el idioma que el pueblo hablara.

Allí aparecieron los traductores de la Biblia. Juan Wycliffe y sus compañeros de la Universidad de Oxford fueron los primeros en realizar una traducción al idioma inglés de las Sagradas Escrituras. Durante más de un siglo, los obispos se dedicaron a quemar todos los manuscritos y los fragmentos disponibles de la Biblia de Wycliffe. No solo eso: quienes poseyeran, incluso, fragmentos de esos ejemplares también eran quemados vivos. Wycliffe era un distinguido profesor de la Universidad de Oxford, pero póstumamente fue declarado hereje, en el concilio de Constanza, en 1417. Se exhumaron sus huesos en el cementerio y los quemaron, y arrojaron las cenizas al río Avon.

Por ese motivo, no fue sorpresa que, un siglo después, el obispo de Tunstall quemara públicamente el Nuevo Testamento que había traducido Guillermo Tyndale, en 1526. A mediados de 1529, compró toda la existencia disponible en Amberes, al otro lado del canal de la Mancha, para quemar Biblias en una fogata más grande. Poco después, el obispo de Cambrai presidió el

juicio contra Tyndale. Fue declarado hereje y lo quemaron junto con sus Biblias.

Un poco antes, el gran erudito humanista, intelectual del Renacimiento italiano, Desiderio Erasmo, había emprendido el trabajo de una nueva traducción de las Escrituras al latín. Abogaba porque se tradujera la Biblia y se pusiera a disposición de los campesinos, e incluso de las mujeres:

"Cristo desea que sus misterios se publiquen lo más abiertamente posible. Yo quisiera que incluso las mujeres más bajas leyeran los evangelios y las epístolas paulinas. Yo quisiera que se tradujeran a todos los idiomas, para que todos pudieran leerlas y entenderlas; no solamente los escoceses y los irlandeses, sino también turcos y sarracenos [...]. Quisiera que, como resultado, el agricultor cantara alguna porción de ellas al arar, el tejedor entonara algunas partes de ellas al movimiento de su lanzadera, ¡y el viajero aligerara el hastío de su jornada con relatos de este tipo! Que todas las conversaciones de todo cristiano se deriven de esta fuente".¹

En esta nueva traducción, Erasmo usó los mejores manuscritos griegos disponibles y corrigió los errores cometidos por Jerónimo unos mil cien años antes. Una de estas "correcciones" llegó a ser fundamental para la Reforma, y también se convirtió en una de las frases bíblicas más disputadas del siglo XVI.

La disputa giraba en torno a una frase que había expresado Juan el Bautista, al llamar a sus oyentes del primer siglo al arrepentimiento. San Jerónimo había traducido "arrepentimiento" como *penitentiam agite*,

que significa "hagan penitencia"; Erasmo, por su parte, propuso que el equivalente correcto en latín debía ser *resipiscite*, "arrepíentense". Erasmo, en realidad, solamente quería ser fiel al original y realizar una traducción precisa. Poco se imaginaba que su traducción socavaría una gran parte de la superestructura de la religiosidad medieval: los cristianos hacían peregrinaciones, compraban indulgencias y hacían penitencia en el intento de "comprar" mérito espiritual y la gracia de Dios. Según Martín Lutero, el redescubrimiento de Erasmo de una verdad bíblica sencilla libertó a la gente de la explotación económica en nombre de la religión.

Sí, *el valor de una palabra*.

Pero, **la Palabra** tiene mayor valor.

Estos hombres de fe y de valor dieron su vida por la Palabra. Sabían que la Palabra de Dios tiene el poder de transformar vidas. ¿Estás permitiendo que transforme la tuya?

Durante este mes, dentro del programa "Reavivados por su Palabra", estaremos leyendo los últimos capítulos del libro de Éxodo y los primeros del libro de Levítico, de a un capítulo por día. ¿Todavía no has comenzado con este programa? ¿Lo comenzaste y lo abandonaste? Es hora de dejar que nuestra vida sea reavivada por su Palabra. 🌈

Referencias

¹ Desiderio Erasmo, "The Paraclesis", en *Christian Humanism and the Reformation: Selected Writings of Erasmus*, John C. Olin, trad. y ed. (NY y Evanston: Harper & Row **Grow**, 1965), p. 97.

Avance continuo

POR PABLO ALE

“En cada etapa de desarrollo, nuestra vida puede ser perfecta; aun más, si se cumple el propósito de Dios para nosotros, habrá un **avance continuo**. La santificación es la obra de toda una vida” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 41).

Hace unos días, una joven me expresó sus deseos de no seguir estudiando. “No le veo sentido. La escuela no es para mí”. Entonces, le conté la historia de Phyllis Turner. El 2 de agosto de 2007, esta australiana de 94 años se convirtió en la persona de mayor edad en el mundo en obtener un título de posgrado, al lograr una maestría en Ciencia Médica en la Universidad de Adelaida, y después de graduarse con honores a los 89 en la especialidad de Antropología. Phyllis Turner, que usa un bastón para ayudarse a caminar, sigue avanzando.

No hay vida sin avance, ni sin crecimiento. Envejecer es obligatorio; avanzar es opcional. Pero, avanzar cuesta. La vida de Phyllis no transcurrió por carriles despojados de obstáculos. Dejó de asistir a la escuela primaria a los doce años, para ayudar a su madre a cuidar de sus hermanas, porque su padre abandonó a la familia. Volvió a estudiar casi sesenta años después.

La palabra “alumno” deriva del latín *alumnus*, cuya raíz está entroncada en dos vocablos: “crecer” y “alimentar”. Del verbo *alere* [alimentar] provienen términos como “alimento” y “alimentación”. Las personas se alimentan para crecer. Además, *alere* se emparenta con el adjetivo *altus*, que se traduce como “alto” o “profundo” y se aplica a una persona que crece. Por eso, en idioma alemán “anciano” se dice *alt*, y en inglés *old*. En español, las palabras relacionadas con “alto” implican un crecimiento, una posición elevada y un rango superior, como “altar”, “altitud” y “Alteza”.

Julio es una valiosa oportunidad para avanzar. Es un mes en el que, en Londres, se inician los Juegos Olímpicos. Y, entonces, cabe recordar a Dana Torres, quien a los 41 años ganó tres medallas de plata en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008. La nadadora estadounidense estableció un nuevo récord, al convertirse en la primera mujer de la historia que obtuvo medallas en cinco ediciones de los Juegos. Anteriormente, ganó preseas en Los Ángeles 1984, Seúl 1988, Barcelona 1992 y Sydney 2000.

Phyllis y Dana se propusieron avanzar continuamente, más allá de sus edades, imposibilidades y dificultades.

¿Qué tal si dejamos abajo las abundantes mediocridades y elegimos ascender en la gracia, sin estancamientos? ¿Qué tal si derribamos el edificio de las excusas, sólidamente cimentado sobre argumentos como la escasez de oportunidades, y nos dedicamos a crecer espiritualmente? ¿Qué tal si dejamos de deslizarnos por la pendiente, de lamentarnos por la “mala suerte”, y nos abocamos a avanzar en el camino de la santificación?

“No tengamos miedo de caer, cuando Dios nos empuja” (Robert Pierson). 🌈

Artículos

- 6 **La unidad de la iglesia**
Elena de White
- 8 **Priscila y Aquila, ejemplos... del tiempo del fin**
Walter Alaña
- 11 **El cristiano y el software**
Nicolás Giqueaux
- 14 **Reavivados por su Palabra**
- 15 **Un cristianismo terrenal**
Germán Granberg

Secciones

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------------|
| 2 Editorial | 19 Noticias |
| 3 En 2 palabras | 28 Familia |
| 4 Buena lectura | 29 180 grados |
| 5 Tu Biblia – Tu historia | 30 En el frente |
| 16 Quiero saber | 32 Lugares del Gran Conflicto |
| 17 Profecía 1.0 | 34 Testimonio |
| 18 Mensaje pastoral | |

Estadísticamente correcto

Catástrofes naturales



De 2000 a 2010, el daño económico causado por desastres ascendió a mil billones de dólares en los EE.UU.

Desde 1980, la sequía y el hambre han cobrado casi 558.000 vidas y afectado a más de 1.600 millones de personas.

Un promedio de 102 millones de personas se ven afectadas cada año por inundaciones; 37 millones, por ciclones, huracanes o tifones; y cerca de 366.000, por deslizamientos de tierras.

Hay 14 veces más probabilidades de que las mujeres y los niños mueran en un desastre que los hombres.

Más de 680.000 personas perecieron en terremotos entre 2000 y 2010 debido principalmente a edificios mal construidos.

Fuente: www.un.org

¿Qué hay de nuevo en la ACES?

Fe y ciencia.

Autores: L. James Gibson y Humberto M. Rasi

Este libro responde a veinte preguntas acerca de la fe y la ciencia que los cristianos a menudo enfrentan. Los coeditores han reunido a un grupo internacional de científicos, investigadores y pensadores de experiencia, que proveen respuestas perspicaces a estas preguntas. Todos comparten varias convicciones: que el registro bíblico es un componente esencial de la doctrina cristiana; que la fe cristiana y la

ciencia empírica pueden obrar provechosamente juntas; y que nuestra comprensión de la verdad es progresiva.



Campamento Esperanza: Los 34 mineros de Chile. Una historia de fe y milagros.

Autores: Carlos Parra Díaz, con Mario Veloso y Jeanette Windle.

El lector podrá apreciar el relato personal del pastor Carlos Parra Díaz sobre su trabajo como capellán del *Campamento Esperanza* durante el rescate de los 33 mineros. El pastor Parra es la persona idónea para compartir con nosotros detalles exclusivos acerca de su interacción diaria

con las familias y con los mineros, y de la forma en la que Dios manifestó su presencia en esta historia realmente sorprendente.



10 razones

10 razones para... orar

10. Porque es la única forma de tener verdadera vida y energía espirituales.

9. Porque "si el Salvador de los hombres, el Hijo de Dios, sintió la necesidad de orar, ¡cuánto más nosotros, débiles mortales, manchados por el pecado, no debemos sentir la necesidad de orar con fervor y constancia!" (*El camino a Cristo*, p. 93).

8. Porque Dios está esperando deseosamente derramar bendiciones sobre nosotros, si solamente lo pedimos en oración.

7. Porque las tinieblas del maligno rodean a aquellos que descuidan la oración, y son más propensos a caer en tentación.

6. Porque sin oración incesante y vigilancia diligente corremos el riesgo de volvernos indiferentes y de desviarnos del sendero recto.

5. Porque la oración privada es la vida del alma, y es imposible que el alma florezca cuando se descuida la oración.

4. Porque la oración constante es el medio por el cual podemos caminar con Dios, como lo hizo Enoch.

3. Porque Satanás no puede vencer a aquel cuyo corazón está apoyado en Dios, por medio de la oración.

2. Porque Dios desea ser nuestro mejor

amigo, y la única forma de cultivar esa amistad es a través de la comunión diaria, por medio de la oración.

1. Porque él ha prometido: "Pedid, y se os dará" (Mat. 7:7).

¹ Esta sección está basada en *El camino a Cristo*, páginas 92 a 105.



Revista Adventista

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.

AÑO 112 (JULIO 2012) Nº 07

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 4986847

Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 5 1 4 4 —

Director: Marcos Blanco
Redactor: Pablo Ale
Pruebas: Gabriela S. Pepe | Pablo M. Claverie
Director de diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Ivonne Leichner

Gerente General: Gabriel Cesano
Gerente Financiero: Marcelo R. Nestares
Director Editorial: Marcos Blanco
Gerente de Comercialización: Sixto Minetto
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Leroy Jourdan
Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. **Ilustración de tapa:** Shutterstock.

Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.

Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez **Unión Argentina:** Carlos U. Gill **Unión Boliviana:** Stanley Aroo **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Orlando Ramos **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** William Johnsson, Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800 Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Correo electrónico: aces@aces.com.ar



SOFÍA GEISSE CAYRUS DE DE EMILIO fue secretaria de la Asociación Bonaerense.

La Biblia de mi madre

“La Biblia, el Libro de los libros, sea tu constante guía en este gran océano de la vida, cual faro que irradia su luz al navegante ansioso por arribar al puerto de salud”.

Estas son las palabras dedicadas en la Biblia que mi padre obsequió a su futura esposa, allá en el año 1935, cuando él estaba por viajar a la Rep. de Bolivia, como misionero, y ella quedaba para esperarlo en Buenos Aires, trabajando como maestra e instructora bíblica en la Asociación Bonaerense. Esta Biblia ha sido conservada, estudiada y subrayada por mi madre hasta el día de su muerte, en noviembre de 2011; y ahora la tengo entre mis manos. Ya ha cumplido 77 años, pero aún mantiene todas sus páginas y la hermosa encuadernación en cuero negro, con el nombre de Alda E. Cayrus estampado con letras doradas, regalo de Günther Geisse.



Qué más lleva en su Biblia

Solamente encontré en sus páginas un pañuelo de papel, seguramente receptor de alguna lágrima furtiva al recordar a sus hijos, nietos y bisnietos, por los cuales oraba todas las noches, ya acostada en su cama antes de dormir, repitiendo el nombre de cada uno de ellos y recordando las palabras del apóstol San Juan: *“No tengo yo mayor gozo que éste, el oír que mis hijos andan en la verdad”* (3 Juan 4).

Su versículo preferido

El versículo preferido de mi madre era: *“Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”* (Apoc. 2:10), que fueron las últimas palabras que mi abuelo, Elías Cayrus, dedicó a ella cuando tenía tan solo nueve años de edad. Y, cuando ella transitaba sus últimos momentos, a los 98 años, y le preguntamos cuál era su texto preferido, no dudó ni un instante en repetirlo, y agregar que estaba preparada para “recibir la corona de la vida”. 🌈



La unidad de la iglesia



No podemos asegurarnos el derecho al cielo por hacer registrar nuestro nombre en el libro de la iglesia mientras que nuestro corazón quede enajenado de Cristo. Debemos ser sus fieles representantes en la tierra y trabajar al unísono con él.

Amadados hermanos: Así como los diferentes miembros del organismo humano se unen para formar el cuerpo entero y cada uno cumple su parte obedeciendo a la inteligencia que gobierna el todo, de la misma manera los miembros de la iglesia de Cristo deben estar unidos en un cuerpo simétrico, sujeto a la inteligencia santificada del conjunto.

El progreso de la iglesia se retarda por la conducta errónea de sus miembros. El unirse con la iglesia, aunque es un acto importante y necesario, no lo hace a uno cristiano ni le asegura la salvación. No podemos asegurarnos el derecho al cielo por hacer registrar nuestro nombre en el libro de la iglesia mientras que nuestro corazón quede enajenado de Cristo. Debemos ser sus fieles representantes en la Tierra y trabajar al unísono con él. "Amados, ahora somos hijos de Dios" (1 Juan 3:2). Debemos tener presente esta santa relación y no hacer nada

que deshonre la causa de nuestro Padre.

Lo que profesamos es muy exaltado. Como adventistas observadores del sábado, profesamos obedecer todos los mandamientos de Dios y esperar la venida de nuestro Redentor. Un solemnísimos mensaje de amonestación ha sido confiado a los pocos fieles de Dios. Debemos demostrar por nuestras palabras y obras que reconocemos la gran responsabilidad que se nos ha impuesto. Nuestra luz debe resplandecer tan claramente que los demás puedan ver que glorificamos al Padre en nuestra vida diaria, que estamos en relación con el Cielo y somos coherederos con Cristo Jesús, para que cuando él aparezca con poder y grande gloria seamos como él.

Todos debemos sentir nuestra responsabilidad individual como miembros de la iglesia visible y trabajadores en la viña del Señor. No debemos esperar que nuestros hermanos, que son tan frági-

les como nosotros, nos ayuden; porque nuestro precioso Salvador nos ha invitado a unírnos a él y a unir nuestra debilidad con su fortaleza; nuestra ignorancia, con su sabiduría; nuestra indignidad, con su mérito. Ninguno de nosotros puede tener una posición neutral; nuestra influencia se ejercerá en pro o en contra de Jesús. Somos agentes activos de Cristo o del enemigo. O recogemos con Jesús o dispersamos. La verdadera conversión es un cambio radical. La misma tendencia de la mente y la inclinación del corazón serán desviadas, y la vida llegará a ser nueva en Cristo.

Dios está conduciendo a un pueblo para que se coloque en perfecta unidad sobre la plataforma de la verdad eterna. Cristo se dio a sí mismo al mundo para que pudiese "limpiar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras" (Tito 2:14). Este proceso de refinamiento está destinado a purificar a la iglesia de toda injusticia,



ELENA DE WHITE fue mensajera del Señor. Extraído de Testimonios para la iglesia, t. 4, pp. 20-24.

y del espíritu de discordia y contención, para que sus miembros edifiquen en vez de derribar y concentren sus energías en la gran obra que está delante de ellos. Dios quiere que sus hijos lleguen todos a la unidad de la fe. La oración de Cristo, precisamente antes de su crucifixión, pedía que sus discípulos fuesen uno, como él era uno con el Padre, para que el mundo creyese que el Padre lo había enviado.

¡Cuán fervorosamente deben tratar de contestar esta oración en su vida los que profesan seguir a Cristo! Muchos no se dan cuenta del carácter sagrado de la relación con la iglesia, y les cuesta someterse a la restricción y la disciplina. Su conducta demuestra que exaltan su propio juicio por encima del de la iglesia unida, y no evitan cuidadosamente el estimular un espíritu de oposición a su voz. Los que ocupan puestos de responsabilidad en la iglesia pueden tener faltas como los demás y pueden errar en sus decisiones; pero, a pesar de eso, la iglesia de Cristo en la Tierra les ha dado una autoridad que no puede ser considerada con liviandad. Después de su resurrección, Cristo delegó poder en su iglesia, diciendo: "A los que remitieris los pecados les son remitidos; a quienes los retuviereis, serán retenidos" (Juan 20:23).

La relación con la iglesia no se ha de tomar a la ligera; sin embargo, cuando algunos que profesan seguir a Cristo se ven contrariados, o cuando su voz no ejerce la influencia dominante que les parece merecer, amenazan con abandonar la iglesia. En verdad, al abandonar la iglesia ellos serán los que más sufrirán, porque al retirarse de su esfera de influencia se someten plenamente a las tentaciones del mundo.

Todo creyente debe ser sincero en su unión con la iglesia. La prosperidad de ella debe ser su primer interés y, a menos que sienta la obligación sagrada de lograr que su relación con la iglesia sea un beneficio para ella en lugar de su preferencia a sí mismo, la iglesia lo pasará mucho mejor sin él. Está al alcance de todos hacer algo para la causa de Dios. Hay quienes gastan

grandes sumas en lujos innecesarios. Complacen sus apetitos, pero creen que es una carga pesada contribuir con recursos para sostener la iglesia. Están dispuestos a recibir todo el beneficio de sus privilegios, pero prefieren dejar a otros pagar las cuentas.

Los que realmente sienten un profundo interés por el adelanto de la causa no vacilarán en invertir dinero en la empresa, cuando y dondequiera que sea necesario. También deben considerar como deber solemne ejemplificar en su carácter las enseñanzas de Cristo, estando en paz uno con otro y actuando en perfecta armonía, como un todo indiviso. Deben someter su criterio individual al juicio del cuerpo de la iglesia. Muchos viven solamente para sí. Consideran su vida con gran complacencia, lisonjeándose de que son sin culpa, cuando de hecho no hacen nada para Dios y viven en directa oposición a su Palabra expresa. La observancia de las formas externas no habrá de satisfacer nunca la gran necesidad del alma humana. El profesar creer en Cristo no lo capacitará a uno lo suficiente para resistir la prueba del Día del Juicio. Debe haber una perfecta confianza en Dios, una confiada dependencia de sus promesas y una completa consagración a su voluntad.

Nada tenemos que sea demasiado precioso para darlo a Jesús. Si le devolvemos los talentos de recursos que él ha confiado a nuestra custodia, él entregará aún más en nuestras manos. Cada esfuerzo que hagamos por Cristo será remunerado por él, y todo deber que cumplamos en su nombre contribuirá a nuestra propia felicidad. Dios entregó a su muy amado Hijo a la agonía de la crucifixión, para que todos los que creyesen en él pudiesen llegar a ser uno en el nombre de Jesús. Si Cristo hizo un sacrificio tan grande para salvar a los hombres y ponerlos en unidad unos con otros, así como él estuvo unido con el Padre, ¿qué sacrificio hecho por quienes lo siguen será demasiado grande para conservar esa unidad?

Si el mundo ve que existe perfecta armonía en la iglesia de Dios, será para

este una poderosa evidencia en favor de la religión cristiana. Las disensiones, algunas desdichadas divergencias y los enfrentamientos por insignificancias en la iglesia deshonran a nuestro Redentor. Todas estas cosas pueden ser evitadas si el yo se entrega a Dios y los que siguen a Jesús obedecen la voz de la iglesia. La incredulidad sugiere que la independencia individual aumenta nuestra importancia, que es señal de debilidad renunciar a nuestras ideas de lo que es correcto y propio para acatar el veredicto de la iglesia; pero es peligroso seguir tales sentimientos y opiniones, y nos llevará a la anarquía y la confusión. Cristo vio que la unidad y la comunión cristianas eran necesarias para la causa de Dios y, por lo tanto, las ordenó a sus discípulos. Y la historia del cristianismo desde aquel tiempo hasta ahora demuestra en forma concluyente que tan solo en la unión hay fuerza. Sométase el juicio individual a la autoridad de la iglesia.

A los romanos [el apóstol Pablo] escribió: "Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis unánimes según Cristo Jesús; para que concordes, a una voz glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, sobrelleaos los unos a los otros, como también Cristo nos sobrellevó, para gloria de Dios". "Unánimes entre vosotros: no altivos, mas acomodaos a los humildes. No seáis sabios en vuestra opinión" (Rom. 15:5-7; 12:16).

Pedro escribió así a las iglesias dispersas: "Finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no volviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino antes por el contrario, bendiciendo; sabiendo que vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia" (1 Ped. 3:8, 9).

Y Pablo en su Epístola a los Corintios, dice: "Resta, hermanos, que tengáis gozo, seáis perfectos, tengáis consolación, sintáis una misma cosa, tengáis paz; y el Dios de paz y de caridad será con vosotros" (2 Cor. 13:11). 🌈

Priscila y Aquila: ejemplos para las familias del tiempo del fin



Ellos se encargaron de cumplir fiel y osadamente los asuntos del Señor;
el Señor se encargó de sostenerlos, y de bendecir cada una de sus labores.

Vivimos en una sociedad que sugiere que nuestra seguridad y estatus dependen de la cantidad de posesiones que acumulamos. Los cristianos no estamos exentos de asimilar los patrones de conducta materialistas y consumistas que permean nuestra sociedad actual. Esto hace que muchas personas, incluyendo un significativo número de profesos cristianos,

tengan, como objetivo principal de su vida, el asegurar su bienestar económico. Bajo este mismo esquema, otros adquieren deudas de modo irreflexivo, a fin de financiar un estilo de vida que les permita mostrar a otros que recorren la ruta del progreso.

Hace un tiempo, un artículo periodístico en el país donde radico actualmente llamó mi atención. Allí, se señalaba que el 62%

de las familias tiene algún tipo de deuda y que uno de cada 10 hogares en la República de Chile consume el 75% de sus ingresos solamente en pagar compromisos financieros. La nota periodística hacía hincapié en que la masificación del uso del dinero “plástico” ha contribuido significativamente al incremento de los niveles de endeudamiento. Como es fácil de constatar, esta preocupante



WALTER ALAÑA es decano de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Chile.

tendencia, característica de un estilo de vida consumista, se va extendiendo con rapidez en diferentes latitudes.

En medio de este complejo escenario, las palabras de Cristo que aparecen en Mateo 6:19 al 21 adquieren especial pertinencia:

“No hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde los ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde los ladrones no minan y hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

La Biblia no condena el que una persona obtenga recursos mediante actividades lícitas; es más, un adecuado sustento de las necesidades materiales forma parte de las bendiciones prometidas por Jesús un poco más adelante, en el mismo discurso (ver Mat. 6:25-34). Sin embargo, las Sagradas Escrituras advierten permanentemente sobre el peligro de *colocar nuestro corazón* en ellas. Es decir, cuando la obtención de bienes materiales deja de ser un medio y se convierte en un fin en sí mismo.

Con el fin de contrarrestar esta amenaza constante, Jesús nos invita a hacer tesoros en el cielo. Pablo afirmaría, posteriormente, que la “raíz de todos los males es el amor al dinero” (1 Tim. 6:10). En contraposición, en otra de sus cartas el apóstol exhorta a los creyentes a “poner la vista en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (Col. 3:2). Por medio de estas palabras, todo creyente es desafiado a colocar los intereses de la causa de Dios como una prioridad en su propia vida. Haremos bien en recordar que todo lo que somos y lo que tenemos nos ha sido otorgado con el propósito de que podamos invertirlo en el avance del Reino de Dios.

El ejemplo de Aquila y de Priscila

Un reconocido comentarista bíblico menciona que no hay pareja más fascinante en todo el Nuevo Testamento que la de Priscila y Aquila. El testimonio bíblico señala que, luego de ser expulsados de Roma, se encontraron con Pablo en Corinto y

decidieron convertirse en misioneros de sostén propio (Hech. 18:2-3). Luego de acompañar las labores evangelizadoras del apóstol en esa ciudad, se embarcaron rumbo a Éfeso, donde el Señor los utilizó para completar la instrucción de Apolos (Hech. 18:24-26).

Posteriormente, aparecen nuevamente en Roma, donde organizaron una iglesia en su casa. El apóstol Pablo, al referirse a ellos, los llama “mis colaboradores en Cristo Jesús”. Luego, detalla que incluso estuvieron dispuestos a arriesgar sus vidas por él (Rom. 16:3-5). Finalmente, aparecen nuevamente en Éfeso, apoyando el avance de la iglesia en esa desafiante ciudad (2 Tim. 4:19). El ministerio de este consagrado matrimonio podría resumirse en las siguientes palabras: ellos se encargaron de cumplir fiel y osadamente los asuntos del Señor; el Señor se encargó de sostenerlos, y de bendecir cada una de sus labores.

Por su parte, Elena de White menciona que “Aquila y Priscila no fueron llamados a dedicar todo su tiempo al ministerio del evangelio; sin embargo, estos humildes trabajadores fueron usados por Dios para enseñar más perfectamente a Apolos el camino de la verdad”. Luego, a la luz del ejemplo de estos ministros de sostén propio, añade: “El Señor emplea diversos instrumentos para el cumplimiento de su propósito; mientras algunos con talentos especiales son escogidos para dedicar todas sus energías a la obra de enseñar y predicar el evangelio, muchos otros, a quienes nunca fueron impuestas las manos humanas para su ordenación, son llamados a realizar una parte importante en la salvación de las almas”.

Sobre la vigencia y la relevancia de esta clase de ministerio, Elena de White comenta: “Hay un gran campo abierto ante los obreros evangélicos de sostén propio. Muchos pueden adquirir una valiosa experiencia en el ministerio mientras trabajan parte de su tiempo [...] y por este método pueden desarrollarse poderosos obreros para un servicio muy importante en la salvación de las almas”. Este grupo de ministros de

sostén propio será el que, junto con sus pastores, proclamará el último mensaje de advertencia antes del retorno de Jesús. El Señor los está llamando en distintos lugares, a fin de que vayan a los campos que están listos para la cosecha y hagan de la proclamación del evangelio la pasión de sus vidas (Ver Mat. 9:37, 38).

De la experiencia de Priscila y de Aquila se desprenden algunas lecciones de vital importancia para todos aquellos que estén siendo llamados por Dios, actualmente, para engrosar las filas del ejército de misioneros de sostén propio:

Las dificultades humanas son las oportunidades divinas. Ser expulsados de su hogar en Roma, capital del Imperio, debió haber significado, para esta pareja, enfrentar enormes dificultades (Hech. 18:2). Podemos imaginar que tuvieron que abandonar proyectos de vida y relaciones significativas. Literalmente, llegaron a Corinto a empezar de nuevo. Sin embargo, Dios usó estos tiempos turbulentos con el fin de prepararlos para los planes que tenía para ellos. A menudo, Dios permite que nuestros planes humanos fracasen a fin de que estemos dispuestos a cumplir sus planes divinos.

Por naturaleza, los seres humanos buscamos seguridad y comodidad. Sin embargo, la vida espiritual florece mejor en momentos de adversidad. Dios emplea los momentos difíciles para invitarnos a realizar transiciones en nuestra vida que probablemente no estaríamos dispuestos a realizar en medio de condiciones más favorables. Mientras atravesamos las dificultades, somos desafiados a aferrarnos a Dios con todo nuestro corazón. En esos momentos, somos preparados por el Espíritu Santo para realizar la oración más “riesgosa” que existe: “Señor, úsame”. Entonces, Dios abre ante nosotros un camino nuevo.

El desapego de los bienes materiales permite experimentar directamente el poder de Dios. Al apoyar la labor misionera de Pablo en Corinto y Éfeso, Priscila y Aquila fueron testigos privilegiados del poder que Dios manifiesta cuando personas

consagradas proclaman el evangelio. Los capítulos 18 y 19 del libro de los Hechos narran como, tanto en Corinto como en Éfeso, toda resistencia humana y demoníaca fue vencida. “Así la Palabra del Señor crecía y se difundía con poder arrollador” (Hech. 19:20, NVI).

Todo creyente necesita experimentar un encuentro personal con el poder de Dios. Ningún escenario favorece tanto esta experiencia como el cooperar directamente con Dios en la salvación de los perdidos. Ver la mano de Dios en tu vida mientras cumples la misión asignada por él te libera de la necesidad de buscar seguridad en las cosas de este mundo.

Abrieron las puertas de su casa y de su corazón. El matrimonio de Priscila y Aquila utilizó la mejor estrategia misionera posible: *abrió las puertas de su casa y de su corazón*. Para muchos, las puertas de su casa se convirtieron en las puertas del cielo. Hicieron de su casa una iglesia. Como menciona William Barclay: “Todos los hogares cristianos deberían ser iglesias, porque la iglesia es un lugar donde se encuentra a Cristo”.

Vivimos en un tiempo en el que la necesidad de atención y de afecto es cada vez mayor. El amor cristiano es el remedio

que puede curar el corazón de miles. En medio de esta sociedad individualista y tecnológica, los seres humanos siguen necesitando relaciones de carne y sangre. Nuestra manera de relacionarnos con las personas puede marcar una tremenda diferencia en sus vidas. El amor de Cristo en acción las convencerá de un modo en que nunca lo harán solamente nuestras palabras.

Replantear las prioridades

En medio de los frescos aires de reavivamiento y de reforma que están empezando a invadir a nuestras iglesias en la actualidad, me alegra testificar que, actualmente, el Espíritu de Dios está moviendo a distintas familias a replantear sus prioridades. Están colocando su vista en los intereses eternos; están poniendo sus recursos y sus talentos a disposición del Señor.

Hace un tiempo, un líder laico me comentaba la manera en que Dios había cambiado el rumbo de su vida. Hacía un tiempo que en su corazón había crecido el deseo de predicar el evangelio en un nuevo sector de su ciudad. Sin embargo, tenía un gran impedimento: era el dueño de una tienda comercial en el centro de la ciudad, que absorbía todo su tiempo. Un

día, en oración, expresó al Señor su deseo de tener más tiempo para la obra misionera. Pocos días después, apareció un comprador, quien ofreció pagar un precio adecuado por el negocio. De este modo, él quedó libre para cumplir su deseo de predicar.

Ahora enfrentaba otro desafío: necesitaba encontrar un nuevo medio de subsistencia. Luego de orar y de realizar algunas consultas, decidió adquirir un transporte colectivo. Con emoción, me narraba: “Ahora el micro trabaja para mí, y yo trabajo para Dios”. Me comentaba que ya habían plantado una nueva iglesia bajo su liderazgo, y que los sábados por la tarde el vehículo servía para trasladar a todos los hermanos que se reunían para realizar la obra misionera.

Testimonios como estos me llevan a pensar que el Espíritu que movió a Priscila y a Aquila sigue plenamente activo hoy. Ellos aparecen en la Biblia como un ejemplo de misioneros de sostén propio. Dios requiere hombres y mujeres que estén dispuestos a seguir este ejemplo de entrega y de fidelidad; buscadores de tesoros celestiales que recorran los caminos de este mundo derramando estas bendiciones en la vida de otros. ¿Aceptarás tú la invitación? 🌈

Aquila y Priscila: misioneros de sostén propio

“Salud a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles’ (Rom. 16:3, 4).

“Pablo dio un ejemplo en contra del sentimiento, que estaba entonces adquiriendo influencia sobre la iglesia, de que el evangelio podía ser predicado con éxito solamente por quienes estaban enteramente libres de la necesidad de hacer trabajo físico. Ilustró de una manera práctica lo que pueden hacer los laicos consagrados en muchos lugares donde la gente no está enterada de las verdades del evangelio. Su costumbre inspiró, en muchos humildes trabajadores, el deseo de hacer lo que podían para el adelanto de la causa de Dios, mientras al mismo tiempo se sostenían con sus labores cotidianas. Aquila y Priscila no fueron llamados a dedicar todo su tiempo al ministerio del evangelio; sin embargo, estos humildes obreros fueron usados por Dios para enseñar más perfectamente a Apolos el camino de la verdad. El Señor emplea diversos instrumentos para el cumplimiento de su propósito; mientras escoge a algunos con talentos especiales para dedicar todas sus energías a la obra de enseñar y predicar el evangelio, muchos otros, que nunca fueron ordenados mediante la imposición de manos humanas, son llamados a realizar una parte importante en la salvación de las almas.

“Hay un gran campo abierto ante los obreros evangélicos de sostén propio. Muchos pueden adquirir una valiosa experiencia en el ministerio mientras trabajan parte de su tiempo en algún tipo de labor manual; y por este medio pueden desarrollarse poderosos obreros para un servicio muy importante en campos necesitados.

“El abnegado siervo de Dios que trabaja incansablemente en la difusión de la palabra y la doctrina lleva en su corazón una pesada carga. No mide su trabajo por horas. Su salario no influye en su labor, ni abandona su deber por causa de las condiciones desfavorables. Recibió del Cielo su comisión, y del Cielo espera su recompensa cuando haya terminado la obra que se le ha confiado” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 286, 287, 284).



NICOLÁS GIGUEAUX es Licenciado en Sistemas de Información, docente y director del Instituto de Ingeniería de Software de la UAP.

El cristiano y el *software*

Hacia una actitud religiosamente responsable para con el *software*

En ocasiones, me he encontrado con personas a quienes el uso de computadoras las ha alcanzado por diferentes motivos. Su injerencia se limita a su uso como herramientas de trabajo, comunicación o recreación solamente, sin importar los detalles estructurales, como quien adquiere un celular o un automóvil; son usuarios. En oportunidades, no siempre distinguen claramente la diferencia entre *software* y *hardware*, cuya distinción es necesaria por sus implicaciones en la ética cristiana. Con el fin de tratar de entender esta diferenciación, permítame, en primer lugar, utilizar la ya clásica comparación entre la industria del *software* y la industria automotriz, y luego comprobar la incidencia en la vida del cristiano.

Si hiciéramos una analogía que explicara en pocas palabras esta distinción entre *hardware* y *software*, podríamos decir que los materiales con los que está construido el automóvil (metales, plásticos y, para los nostálgicos, madera) es el *hardware*. La gasolina o la nafta, por la cual se produce la energía, es la electricidad, en una computadora. El diseño



de la forma y el comportamiento de cada pieza con el fin de conformar un sistema armonioso que logre el objetivo de movilidad es el *software*. Por lo tanto, cabe destacar que el *software* es la parte lógica y abstracta de la computadora, tal como lo es el diseño y el comportamiento de las piezas del automóvil. Tendemos a ver la PC como un todo inseparable, y no como un sistema compuesto por muchas piezas intercambiables, tangibles e intangibles, provenientes de diversos proveedores.

Esta diferencia entre *hardware* y *software* es importante, y tiene consecuencias directas porque, mientras que algunas empresas

se dedican a la fabricación de *hardware* —monitores, teclados, *mouses*, impresoras, etc.—, otras se dedican a desarrollar los programas —*software*— que ponen en marcha todo el conjunto. El *hardware* es difícil, o costoso, de duplicar, mientras que el *software* no lo es, y esto hace que aparezcan muchas copias de un programa que, dependiendo de una serie de factores, podrían ser copias autorizadas por sus creadores/propietarios o no. Y aquí es donde se complica la situación y corre riesgo el cristiano.

Cuando adquirimos una computadora, normalmente estamos pagando tanto por el *hardware* como por el *software*; aunque no

siempre abonamos por el *software* (consciente o inconscientemente), ya que algunos comercios suelen abaratar costos colocando copias no autorizadas (las autorizaciones van, generalmente, asociadas a expectativas remunerativas). Muchos fabricantes de *software* no quieren que usemos, o que hagamos, copias no autorizadas de su trabajo, porque se ven disminuidas sus fuentes de ingreso. Sucede más frecuentemente con el llamado "*software* privativo", o "propietario", para el cual sus creadores o los comerciantes, mediante una licencia de uso, expresan una serie de restricciones al usuario; entre ellas, la de no utilizar o no duplicar si no se está de acuerdo con las cláusulas, con el fin de proteger su modelo de negocio. Estas licencias son una especie de contrato entre el fabricante y el usuario, por el cual se estipulan los derechos y las obligaciones de ambos. Al aceptar la licencia, se otorga al usuario un derecho de uso del *software*, pero no de propiedad. Suelen no ser negociables, dado que la mayoría de las licencias son redactadas por el fabricante solamente, y el simple uso del

software, por parte del usuario, implica la aceptación de ellas.

Otra de las restricciones impuestas por este tipo de licencias propietarias es la imposibilidad, para el usuario, de mejorar, ajustar o personalizar las funciones del *software* en relación con sus necesidades por su cuenta o de terceros, porque el fabricante se reserva el derecho de su desarrollo y mantenimiento. Puede parecer trivial, pero hace que el usuario quede sujeto a la continuidad o no del producto que le dé el proveedor, y repercute considerablemente en la actividad laboral o personal. O acepta el usuario los términos de uso de la licencia o no se permite el uso del *software*; y mucho menos su distribución. Hay que tener cuidado y asesorarse al respecto, porque podríamos encontrarnos descuidadamente empleando *software* sin autorización, con las consecuencias que esto implica; y, en ocasiones, estas son legales.

Entonces, ¿deberíamos los cristianos usar *software* sin autorización? ¿Deberíamos seguir duplicando *software*, cuando sus licencias prohíben la producción de copias no autorizadas? No. Creo que los principios, enseñados por el Maestro, de amar y respetar al prójimo basados en la Regla de oro, y de dar al César lo que le pertenece, nos indican que si una persona o una empresa pretenden que se les solicite autorización de uso por su producto, debemos respetarlos, si deseamos utilizar su *software*.

Por otro lado, tenemos derecho a no estar de acuerdo con lo pretendido; y, en tal caso, no estamos obligados a usar su producto ni a compartirlo. (Actualmente, el mercado cuenta con un buen número de alternativas para el usuario medio. Ver webs recomendadas.) Si queremos compartir, característica distintiva del cristiano, debemos conseguir la autorización de uso pertinente a esa copia, a fin de poder distribuirla.

Como cristianos, debemos respetar a todos, aun cuando no estemos del todo de acuerdo con ellos; por lo tanto, deberíamos adquirir copias autorizadas o buscar otras alternativas.

¿Cómo hago para satisfacer mis necesidades, evitar las copias no autorizadas y minimizar costos? ¿Qué tal si deseo disponer de la autorización y la libertad de usar cuanto



Actualmente, existen muchos programas libres de calidad, que satisfacen cómodamente las necesidades del usuario medio.

quiera; de estudiar su funcionamiento (muy útil para auditorías y para asegurarnos que no nos estén robando información privada, como suelen hacer mediante los virus, los troyanos, los gusanos, etc.); de hacer cuantas copias extra quiera —especialmente para compartir—; de mejorar o hacer nuevos aportes al *software*, de modo que la comunidad entera se beneficie y aun así ser éticamente correcto? Una solución es utilizar *software* bajo las llamadas licencias “libres” (La más común es la GNU General Public License: <http://www.gnu.org/licenses>.) Estas nos permiten gozar de los cuatro postulados mencionados en la pregunta: el usuario no necesita solicitar autorización, porque la licencia ya permite usar, estudiar, distribuir y mejorar a gusto. Esta licencia habla de libertad, no de precio; no significa que el *software* es “no comercial”. Tranquilamente, se puede comercializar *software* bajo este tipo de licencias. Usan modelos y estrategias de negocio por los cuales la principal fuente de ingreso proviene de servicios y atención al usuario, si este lo desea; de otra manera, se puede usar el *software* libremente. Modelo que considero más en sintonía con las actitudes de un cristiano.

Actitud responsable

Estimado hermano, lo animo a asesorarse con su profesional de informática de confianza sobre el tipo de licencia que poseen los diferentes programas que operan en su computadora (PC, notebook, netbook, celular, tablet, etc.), y a adoptar

una actitud más responsable para con el uso del *software*, regularizando la situación.

Actualmente, existen muchos programas libres de calidad, que satisfacen cómodamente las necesidades del usuario medio. Además, puede ser que algún día me toque, espero que no, tener que amonestar a un hijo por copiarse en la escuela, y voy a necesitar que mis actos me respalden. Considerar las licencias ayuda a evitar quebrantar el octavo Mandamiento, a amar más a nuestro prójimo manifestándole respeto y a demostrar que Cristo vive en nuestras vidas, implementando sus enseñanzas. Cristo viene pronto, y es momento de reestructurar y de pulir nuestras actitudes.

Links útiles:

- * http://en.wikipedia.org/wiki/Linux_adoption
- * http://es.wikipedia.org/wiki/Software_libre
- * <http://www.gnu.org/philosophy/schools.es.html>
- * <http://www.freealts.com/> (alternativas libres a software privativos)
- * <http://www.cdlibre.org/> (alternativas libres de todo tipo)
- * <http://distrowatch.com/> (presentación y ranking de las mejores distribuciones de Linux)
- * http://es.wikipedia.org/wiki/Software_libre_en_la_administraci3n_p3blica

En lo personal, hace algo más de siete años que uso la computadora con *software* libres, tanto para satisfacer las exigencias típicas de mi hogar como en mi trabajo profesional y docente, sin problema alguno.

La difusión y el impacto que está logrando el *software* libre, especialmente en proyectos grandes como Ubuntu (<http://www.ubuntu.com>), hacen que valga la pena nuestra consideración y prueba en el quehacer de nuestra vida diaria. Usando *software* bajo licencias que se ajusten más al estilo de vida cristiano, recibiremos considerables beneficios en nuestro contacto diario como usuarios domésticos y profesionales; y también, gracias a que estas se basan en el servicio, una buena oportunidad de acercarnos a la personas con palabras de vida. 🌈

Beneficios de usar *software* libre

¿Por qué el *software* libre es más benéfico para el cristiano que el *software* privativo?

1. Libre albedrío e independencia tecnológica: Una de las maravillas de la creación de Dios es el hecho de que el ser humano puede elegir y construir (o destruir) su futuro. Este punto es una manifestación extraordinaria del amor de Dios. Porque sin opciones solo seríamos esclavos del pecado.

Por lo tanto, deberíamos tratar de usar este instrumento y disponer de él correctamente. Deberíamos buscar la independencia tecnológica, porque trae beneficios para nosotros o para nuestra empresa, como consumidores de *software*; es decir, poder elegir al proveedor que mejor nos parezca o, simplemente, cambiar el *software* o la tecnología en cuestión, cuando mejor nos convenga. Y, si desea evitar, también, el tener que reaprender la forma de uso, procure proveedores que se apeguen a estándares. El tratar siempre de disponer de opciones nos permitirá ejercer nuestra libertad de elección y nos dará mayor fortaleza en las negociaciones.

Mientras que el *software* bajo licencias privativas utiliza un modelo de negocio que tiende a monopolizar el mercado, por el contrario, el *software* bajo licencias libres tiende a brindar al usuario la libertad de elegir el sistema que prefiera (o parte de él) y cuando quiera, porque suele estar más asociado a estándares oficiales. Si Dios diseñó un modelo de convivencia basado en el libre albedrío, deberíamos tratar de permanecer en la misma idea.

2. Trata a los demás como quisieras que te traten: A ninguno de nosotros nos resultaría placentero que no remuneraran nuestro trabajo. ¿Por qué actuaríamos así para con nuestro prójimo, utilizando copias no autorizadas? Si nos gustaría que compartieran con nosotros herramientas que nos facilitaran el quehacer diario, ¿por qué no usar *software* libre, que nos permite compartirlo con otros?

3. Modelo basado en el servicio: En la práctica, no se cobra por la licencia, la copia o el desarrollo del *software* libre, ya que es raro pagar por lo que otro puede compartir conmigo en forma gratuita. En algunos casos, lo que se cobra es destinado a cubrir los costos de los medios digitales y los envíos. La mayoría de las empresas que desarrollan *software* libre cubren sus costos por medio de donativos, prestación de servicios, asesoramiento y trabajo de mantenimiento; pero no por el código generado. Este modelo promueve una relación más estrecha y personalizada con el usuario (lógicamente, ya que es una de las mejores formas de conservar al cliente), a diferencia de los modelos privativos, en los cuales la principal fuente de ingresos es por la venta de licencias, y no por soporte posterior. Es en esta oportunidad de relación que hay mayor posibilidad de trato personal, en la que el cristiano puede compartir más que *software*.

4. Otros beneficios:

Libre: De usar, estudiar, modificar, regalar o vender las aplicaciones de *software*.

Bajo costo: Estudios indican reducciones de entre un 40% y un 54% en el costo total de propietario, dependiendo del caso (TCO, por sus siglas en inglés).

Legal: Es correcto usarlo y compartirlo. Evitamos problemas judiciales, por uso de copias no autorizadas.

Colaborador: Como todos pueden modificar y/o criticar el esquema de desarrollo del *software* libre, es colaborador y existen comunidades mundiales de soporte.

Auditable: Todos ven cómo está diseñado el *software* y pueden estudiar su funcionamiento.

Ayuda: Innumerables grupos de usuarios de Internet vuelcan sus experiencias, por lo que, si surgiera un problema, es muy probable que a otro ya le haya sucedido, y su ayuda resulta de alto valor.

Robusto frente a virus: En la práctica, no existen virus en entornos totalmente libres; gracias a la virtud de que es auditable, se vuelve seguro y estable.

Personalizable: Cada usuario puede ajustarlo a sus necesidades.

Reutilización de equipos: Suele hacer un uso más eficiente del *hardware*, por lo que insume menos recursos en comparación con el *software* privativo, eliminando los costos de renovación de *hardware* cada vez que cambiamos el sistema operativo; o bien permite reciclar *hardware* viejo.

Commonalities: Repositorios o depósitos con variada y enorme cantidad de componentes y/o aplicaciones.

Performance: Según la Standard Performance Evaluation Corporation SPEC 2009, GNU/Linux (Licencia libre), ha demostrado mejores valores SPEC que Microsoft Windows (*software* privativo).

5. Probado mundialmente: ¿Quiénes los utilizan? ¿Cuál es la cuota de mercado correspondiente al *software* libre? Algunos datos importantes:

Empresas líderes en informática, como IBM u Oracle, apoyan el *software* libre.

La mayoría del *software* que conforma la arquitectura de plataforma donde se apoya Internet (servidores *web*, correo electrónico, DNS, ruteadores, etc.) utiliza *software* libre.

Muchos Gobiernos apoyan total o parcialmente el empleo de *software* libre: Alemania, Brasil, Cuba, Chile, China, Ecuador, España, Francia, México, República Dominicana, Rusia, Venezuela.

Usado en universidades y centros de investigación: Universidad de Buenos Aires, Universidad Tecnológica Nacional, Universidad Adventista del Plata, Universidad Federal do Paraná, Universidad de Berkeley, MIT, NASA, etc.

La computadora más rápida del mundo usa *software* libre.



Reavivados por su Palabra

La *Revista Adventista* está comprometida con esta iniciativa, e incentiva a sus lectores a seguir este plan de lectura de un capítulo de la Biblia por día. Para beneficio de

quienes no pueden consultar el sitio reavivamientoyreforma.com/reavivados-por-su-palabra, colocamos el capítulo que corresponde a cada día, hasta fin de 2012. 🌈

Julio 2012

- 1 - Éxo. 26
- 2 - Éxo. 27
- 3 - Éxo. 28
- 4 - Éxo. 29
- 5 - Éxo. 30
- 6 - Éxo. 31
- 7 - Éxo. 32
- 8 - Éxo. 33
- 9 - Éxo. 34
- 10 - Éxo. 35
- 11 - Éxo. 36
- 12 - Éxo. 37
- 13 - Éxo. 38
- 14 - Éxo. 39
- 15 - Éxo. 40
- 16 - Lev. 1
- 17 - Lev. 2
- 18 - Lev. 3
- 19 - Lev. 4
- 20 - Lev. 5
- 21 - Lev. 6
- 22 - Lev. 7
- 23 - Lev. 8
- 24 - Lev. 9
- 25 - Lev. 10
- 26 - Lev. 11
- 27 - Lev. 12
- 28 - Lev. 13
- 29 - Lev. 14
- 30 - Lev. 15
- 31 - Lev. 16

Agosto 2012

- 1 - Lev. 17
- 2 - Lev. 18
- 3 - Lev. 19
- 4 - Lev. 20
- 5 - Lev. 21

- 6 - Lev. 22
- 7 - Lev. 23
- 8 - Lev. 24
- 9 - Lev. 25
- 10 - Lev. 26
- 11 - Lev. 27
- 12 - Núm. 1
- 13 - Núm. 2
- 14 - Núm. 3
- 15 - Núm. 4
- 16 - Núm. 5
- 17 - Núm. 6
- 18 - Núm. 7
- 19 - Núm. 8
- 20 - Núm. 9
- 21 - Núm. 10
- 22 - Núm. 11
- 23 - Núm. 12
- 24 - Núm. 13
- 25 - Núm. 14
- 26 - Núm. 15
- 27 - Núm. 16
- 28 - Núm. 17
- 29 - Núm. 18
- 30 - Núm. 19
- 31 - Núm. 20

Septiembre 2012

- 1 - Núm. 21
- 2 - Núm. 22
- 3 - Núm. 23
- 4 - Núm. 24
- 5 - Núm. 25
- 6 - Núm. 26
- 7 - Núm. 27
- 8 - Núm. 28
- 9 - Núm. 29
- 10 - Núm. 30
- 11 - Núm. 31

- 12 - Núm. 32
- 13 - Núm. 33
- 14 - Núm. 34
- 15 - Núm. 35
- 16 - Núm. 36
- 17 - Deut. 1
- 18 - Deut. 2
- 19 - Deut. 3
- 20 - Deut. 4
- 21 - Deut. 5
- 22 - Deut. 6
- 23 - Deut. 7
- 24 - Deut. 8
- 25 - Deut. 9
- 26 - Deut. 10
- 27 - Deut. 11
- 28 - Deut. 12
- 29 - Deut. 13
- 30 - Deut. 14

Octubre 2012

- 1 - Deut. 15
- 2 - Deut. 16
- 3 - Deut. 17
- 4 - Deut. 18
- 5 - Deut. 19
- 6 - Deut. 20
- 7 - Deut. 21
- 8 - Deut. 22
- 9 - Deut. 23
- 10 - Deut. 24
- 11 - Deut. 25
- 12 - Deut. 26
- 13 - Deut. 27
- 14 - Deut. 28
- 15 - Deut. 29
- 16 - Deut. 30
- 17 - Deut. 31
- 18 - Deut. 32

- 19 - Deut. 33
- 20 - Deut. 34
- 21 - Jos. 1
- 22 - Jos. 2
- 23 - Jos. 3
- 24 - Jos. 4
- 25 - Jos. 5
- 26 - Jos. 6
- 27 - Jos. 7
- 28 - Jos. 8
- 29 - Jos. 9
- 30 - Jos. 10
- 31 - Jos. 11

Noviembre 2012

- 1 - Jos. 12
- 2 - Jos. 13
- 3 - Jos. 14
- 4 - Jos. 15
- 5 - Jos. 16
- 6 - Jos. 17
- 7 - Jos. 18
- 8 - Jos. 19
- 9 - Jos. 20
- 10 - Jos. 21
- 11 - Jos. 22
- 12 - Jos. 23
- 13 - Jos. 24
- 14 - Juec. 1
- 15 - Juec. 2
- 16 - Juec. 3
- 17 - Juec. 4
- 18 - Juec. 5
- 19 - Juec. 6
- 20 - Juec. 7
- 21 - Juec. 8
- 22 - Juec. 9
- 23 - Juec. 10
- 24 - Juec. 11

Diciembre 2012

- 1 - Juec. 18
- 2 - Juec. 19
- 3 - Juec. 20
- 4 - Juec. 21
- 5 - Rut. 1
- 6 - Rut. 2
- 7 - Rut. 3
- 8 - Rut. 4
- 9 - 1 Sam. 1
- 10 - 1 Sam. 2
- 11 - 1 Sam. 3
- 12 - 1 Sam. 4
- 13 - 1 Sam. 5
- 14 - 1 Sam. 6
- 15 - 1 Sam. 7
- 16 - 1 Sam. 8
- 17 - 1 Sam. 9
- 18 - 1 Sam. 10
- 19 - 1 Sam. 11
- 20 - 1 Sam. 12
- 21 - 1 Sam. 13
- 22 - 1 Sam. 14
- 23 - 1 Sam. 15
- 24 - 1 Sam. 16
- 25 - 1 Sam. 17
- 26 - 1 Sam. 18
- 27 - 1 Sam. 19
- 28 - 1 Sam. 20
- 29 - 1 Sam. 21
- 30 - 1 Sam. 22
- 31 - 1 Sam. 23



GERMÁN GRANBERG es Licenciado en Teología y estudiante de Psicología en la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, Rep. Argentina.

Un cristianismo terrenal

Al principio, los discípulos de Jesús vivieron un cristianismo terrenal. Estaban tan preocupados porque Cristo solucionara los asuntos políticos del pueblo de Israel que no comprendieron que Cristo quería libertarlos del pecado, y no del yugo romano.

Muchos cristianos siguen a Cristo especialmente por motivos personales; es decir, sigo a Cristo porque él me ayuda en mis problemas, en mi trabajo, en mis estudios y en mis relaciones interpersonales. Hasta un cierto punto, esto es verdad: Dios se goza en ayudarnos en cada momento. Pero, por otro lado, esto puede ser peligroso si nuestra vida cristiana se limita a ello, aun cuando tengamos una vida de devoción diaria.

Un cristianismo que no se proyecta más allá de la vida cotidiana, es decir, hacia la eternidad, es un cristianismo terrenal. En otras palabras, la mayoría de los cristianos están más preocupados porque Cristo los ayude en su vida cotidiana que en su salvación eterna. Pablo instó: "Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor" (Fil. 2:12). También, Jesús mencionó, en el Sermón del Monte, que Dios nos ayudará en nuestros asuntos cotidianos, pero, exhortó: "Buscad

primeramente el reino de Dios y su justicia" (Mat. 6:33).

Debemos aclarar que estos cristianos "terrenales" saben que Cristo vendrá y les dará vida eterna, pero por sus actitudes y hechos demuestran que, para ellos, la única realidad que existe e importa es la de ahora. Invierten tiempo, esfuerzo y recursos en la "comida que perece" (Juan 6:27), y hasta llegan a sacrificar principios por ello.

Una de las razones para esta realidad es que se está perdiendo la conciencia de la cercanía de la segunda venida de Cristo, el gran clímax del plan de salvación, en la cual recibiremos la vida eterna precisamente por ser cristianos. Inconscientemente, las actividades diarias y la comodidad que nos trae la tecnología hacen que vivamos para el presente. "Satanás se ha esforzado continuamente por eclipsar las glorias del mundo venidero y atraer toda la atención a las cosas de esta vida. Ha procurado arreglar las cosas de modo que

nuestro pensamiento, nuestra ansiedad, nuestro trabajo, se enfoquen plenamente en las cosas temporales, para que no veamos ni comprendamos el valor de las realidades eternas" (*A fin de conocerle*, p. 170).

La aparente falta de santificación dentro de la iglesia es fruto de esta realidad. La santificación "es una completa conformidad con la voluntad de Dios" (*Reflejemos a Jesús*, p. 72). Pero, hoy el cristiano está más preocupado por las tareas que el mundo le proporciona que por su conformidad con la voluntad de Dios. Vive el ahora "con Cristo", y no se preocupa por prepararse para su venida, porque le parece lejana y fuera de su realidad próxima.

Al principio, los discípulos de Jesús vivieron un cristianismo terrenal. Estaban tan preocupados porque Cristo solucionara los asuntos políticos del pueblo de Israel que no comprendieron que Cristo quería libertarlos del pecado, y no del yugo romano.

Pero, después de pasar tiempo con Jesús, sufrir pruebas, orar y recibir al Espíritu Santo, su cristianismo cobró sentido.

"Deberíamos cumplir conscientemente con todos los deberes de la vida de todos los días, pero también es esencial que cultivemos, por encima de todo lo demás, el sagrado afecto hacia nuestro Señor Jesucristo" (*A fin de conocerle*, p. 170).

Nuestro cristianismo debe comenzar en el corazón, pasar a la vida cotidiana y extenderse hacia la eternidad. Preocupémonos por nuestra salvación, y Dios se ocupará de nuestros problemas diarios. "Así que, no se preocupen diciendo: ¿Qué comeremos? o ¿Qué beberemos? o ¿Con qué nos vestiremos? Porque los paganos andan tras todas estas cosas, y el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas" (Mat. 6:31-33, NVI). 🌈



DANIEL PLENC es Doctor en Teología, director del Centro de Investigaciones White y profesor de Teología en la Universidad Adventista del Plata.



Ilustraciones oportunas de la naturaleza

¿Qué ilustraciones usaba Elena de White en sus sermones y sus escritos?



Entre las muchas y diversas ilustraciones que usaba la Sra. de White en sus escritos, se destacan algunas tomadas de la naturaleza. Se caracterizan estas por su belleza, sencillez y brevedad. Veamos, a continuación, cinco de ellas.

1. El águila y la tempestad. Se trata, en este caso, de una lección de fe y de valor ante la adversidad. “En sus esfuerzos por alcanzar el nido, el águila es abatida con frecuencia por las tempestades en los estrechos desfiladeros de las montañas. Las nubes, en masas negras y encolerizadas, se deslizan entre ella y las asoleadas alturas en que ha fijado su nido. Por un instante parece perpleja y zigzaguea aquí y allá, batiendo sus alas poderosas como para dispersar las densas nubes. Despierta los ecos de la montaña con sus gritos salvajes, en sus vanos esfuerzos para encontrar un camino para salir de su prisión.

“Por último se lanza hacia arriba, en medio de la oscuridad, y emite un agudo chillido de triunfo, y un momento después surge en las alturas, a la serena luz del sol. La oscuridad y la tempestad quedaron por debajo de ella, y la luz del cielo brilla a su alrededor. Alcanza su hogar amado en la altísima roca, y queda satisfecha. Pasando por en medio de la oscuridad, alcanzó la luz. Le costó esfuerzo lograrlo, pero su recompensa consiste en alcanzar el objeto que anhelaba” (*Youths Instructor*, 12 de mayo de 1898; publicado en *Hijos e hijas de Dios*, p. 325; *Mensajes para los jóvenes*, pp. 100, 101).

2. El halcón y la paloma. Aquí, se refuerza un mensaje de decisión y de

lucha frente al mal y las tentaciones. “¿Habéis observado alguna vez un halcón que persigue a una tímida paloma? El instinto ha enseñado a la paloma que, para que el halcón agarre su presa, debe volar por encima de su víctima. Por eso, se eleva cada vez más en la bóveda celeste, perseguida siempre por el halcón, que quiere sacarle ventaja. Pero, en vano. La paloma está segura mientras no permite que nada la detenga en su vuelo, o la haga ir hacia la tierra; pero si vacila una vez y vuela más bajo, su vigilante enemigo se arrojará sobre ella y la agarrará. Repetidas veces hemos observado esta escena con interés palpitante, simpatizando con la palomita. ¡Qué tristeza habríamos sentido al verla caer víctima del cruel halcón!” (*Youths Instructor*, 12 mayo de 1898; publicado en *Mensajes para los jóvenes*, pp. 101, 102).

3. El agua estancada. El ejemplo del agua que corre desalienta cualquier tendencia al quietismo. “El agua estancada no tarda en corromperse; pero un arroyo que fluye imparte salud y alegría por la tierra. La primera es símbolo de los ociosos; el segundo, de los laboriosos” (*Consejos para los maestros*, p. 263).

4. Una piedrecita en el lago. De esta manera simple, la Sra. de White ilustra el enorme alcance de la influencia personal. “Arrojad una piedrecita al lago, y se formará una onda, y otra y otra, y a medida que crecen estas, el círculo se agranda hasta que llega a la costa misma. Lo mismo ocurre con nuestra influencia. Más allá del alcance de nuestro conocimiento o

dominio, obra en otros como una bendición o una maldición” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 275).

5. El nenúfar. Estas flores hermosas que crecen en los pantanos son un ejemplo para los cristianos. “El nenúfar del lago hunde sus raíces bien abajo de la superficie de la basura y el cieno, y por su tallo poroso absorbe los elementos que han de contribuir a su desarrollo y a que saque a la luz su flor inmaculada, para que repose, pura, sobre el seno del lago. Rechaza todo lo que empañaría y echaría a perder su inmaculada belleza.

“Del nenúfar podemos aprender una lección: aunque estemos rodeados de influencias que tiendan a corromper la moral y arruinar el alma, podemos negarnos a ser corrompidos, y colocarnos donde las malas compañías no puedan dañar nuestro corazón [...]. Procuren los jóvenes relacionarse con los que temen y aman a Dios, pues estos caracteres firmes y nobles son los representados por el nenúfar que abre su flor pura en el seno del lago. Rehúsan dejarse modelar por las influencias que serían desmoralizadoras y solo recogen para sí aquello que los ayudará a desarrollar un carácter puro y noble. Tratan de conformarse al Modelo divino” (*Youths Instructor*, 5 de enero de 1893; publicado en *Mensajes para los jóvenes*, pp. 421, 422).

Maestros y predicadores pueden tomar este ejemplo, al emplear recursos ilustrativos del vasto mundo natural para enseñar las preciosas lecciones del cristianismo práctico. 🌈

Las 2.300 tardes y mañanas

MARCOS BLANCO es Magíster en Teología y director editorial de la ACES.

La profecía de las 2.300 tardes y mañanas (Dan. 8:14) es la profecía de tiempo más extensa registrada en la Biblia. Abarca una parte significativa de la historia del cristianismo, y adquiere un valor importante para la Iglesia Adventista, que se originó al final de ese período profético.

Los 2.300 días de Daniel 8 fueron la única parte que Gabriel no explicó. En Daniel 9 no hay visión, sino solo una explicación. Gabriel, el mismo intérprete angélico que figura en Daniel 8, se acerca a él para ofrecerle una explicación; y el único asunto para el cual el profeta necesitaba una explicación era el de los 2.300 días del capítulo 8. Gabriel, entonces, señala específicamente la *mareh* (visión) de los 2.300 días, una profecía de tiempo. Por eso, comparte con él otra profecía de tiempo, las 70 semanas, las que, según él, son "cortadas". Obviamente, deben ser cortadas, o separadas, de los 2.300 días.

Por lo tanto, establecer el inicio de la profecía mesiánica no solo es importante para el comienzo de la profecía de las 70 semanas, sino también para la profecía mayor de 2.300 tardes y mañanas, de la que aquella forma parte. Daniel 9:24 explica que las 70 semanas fueron "cortadas" para el pueblo de Daniel y la santa ciudad de Jerusalén. La versión Reina-Valera 1960, y otras versiones modernas, traducen el verbo *hatak* como "determinadas", pero, en el hebreo posbíblico (no aparece este verbo otra vez en el Antiguo Testamento), este verbo casi siempre, salvo en una oportunidad, significa "cortar". El significado dominante tiene claramente esa connotación.

Pero, resta la pregunta: ¿De qué período más extenso deberían ser "cortadas" las 70 semanas? El período más próximo es el mencionado en el capítulo precedente: los 2.300 días de Daniel 8:14. Hay fuertes vínculos temáticos y lingüísticos entre los capítulos 8 y 9 de Daniel que fortalecen la idea de que la profecía de las 70 semanas

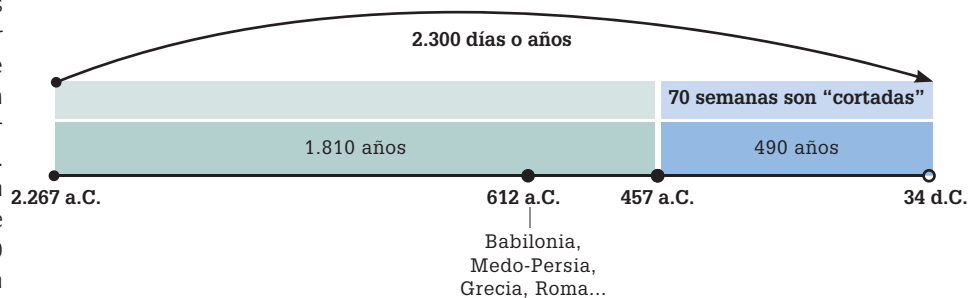
debía ser cortada del período mayor de 2.300 días.

De esta manera, la fecha del año 457 a.C. es importante, porque da inicio no solo a la profecía de las 70 semanas, sino también a la de los 2.300 días.

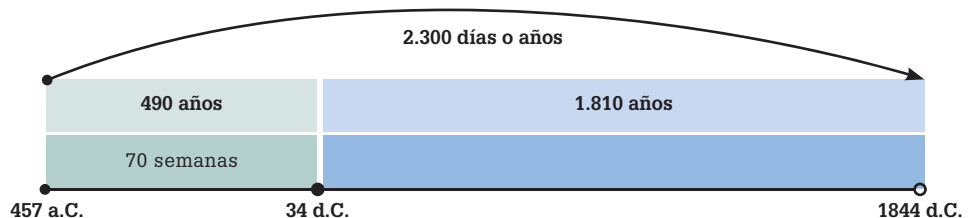
¿Por qué, en la profecía, las 70 semanas deben ser cortadas al comienzo de la profecía, y no al fin de este período? Surge, al menos, una dificultad con esta última opción: los 2.300 días terminarían en el año 34 a.C., colocando así el comienzo del período profético en el año 2267 a.C., 1.600 años antes de Babilonia, comienzo de todas las profecías de Daniel.

bíblicos ha unido ambas profecías desde hace muchos años. Por ejemplo, el obispo Daniel Wilson (1778-1858) escribió, en 1836: "Por lo tanto, las 70 semanas que comienzan con la salida de este decreto; los 2.300 días de la visión precedente, comienzan al mismo tiempo, porque se trata de la misma visión" (citado por LeRoy Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers*, t. 3, p. 620).

De esta manera, comenzando en el año 457 a.C., se llega al otoño de 1844. ¿Por qué al otoño, y qué sucedió en esa fecha? Ese será el tema de la siguiente entrega. 🌈



La única alternativa es cortarlas del lugar lógico: el comienzo de los 2.300 días. Si se comienza con los primeros 490 años de los 2.300 (utilizando el principio de día por año), se llega al año 34 d.C., y luego, al añadir los restantes 1.810 años, ¡se llega hasta 1844!



Es bueno recordar que los adventistas no fueron los únicos que relacionaron los 2.300 días de Daniel 8 con las 70 semanas de Daniel 9. Una gran cantidad de eruditos



ERTÓN KÖHLER es presidente de la DSA.

Reavivados por su Palabra

El 17 de abril de este año, la iglesia mundial lanzó el proyecto "Reavivados por su Palabra", un movimiento destinado a unir a toda la familia adventista en la lectura de la Biblia. Hoy, somos cerca de 17 millones de miembros distribuidos en 204 países. Imagino a todos leyendo el mismo capítulo de la Biblia al mismo tiempo, hasta la conclusión del proyecto en julio de 2015, durante el próximo Congreso de la Asociación General.

Participé del lanzamiento del proyecto, leyendo parte de Génesis 1, junto con todos los demás presidentes de las divisiones de la iglesia mundial. A partir de allí, comenzó una jornada que cada vez suma más participantes. Aprovecha la primera hora de cada día, cuando vas ante la presencia de Dios. Estoy seguro de que, como Isaías, él te "despertará mañana tras mañana" (Isa. 50:4). Vas a unirte a la familia adventista, seguro de que en el mismo día miles o millones de personas estarán siendo bendecidas por el mismo texto bíblico.

Elena de White describió su experiencia diaria con la Biblia: "Sé que en mi experiencia de todos los días está presente el Espíritu Santo cuando leo su Palabra, para implantar la verdad en mi corazón, para que pueda manifestarla a los demás mediante mi vida y mi carácter. El Espíritu de Dios extrae la verdad de las Páginas Sagradas, donde él mismo las ha colocado, y la estampa en el alma. ¡Qué santa alegría, qué consuelo pueden llegar a ser nuestros para impartirlos a los demás!" (*Cada día con Dios*, p. 344). Necesitamos tener esta misma experiencia, juntos, ¡cada día!

El lanzamiento de este proyecto es

un llamado a buscar y a pensar en "las cosas de arriba" (Col. 3:1, 2). Al mismo tiempo, tiene como objetivo fortalecer la experiencia del reavivamiento y la reforma de cada miembro de iglesia. Por eso, el título "Reavivados por su Palabra". A fin de cuentas, no existe una nueva vida con Dios sin una fuerte relación con su Palabra. George Müller, el hombre que experimentó una vida muy cerca de Dios, confirmó: "El vigor de nuestra vida espiritual está en proporción exacta con el lugar que la Biblia ocupa en nuestra vida y en nuestros pensamientos. Hago esta declaración basado en la experiencia de 54 años". Elena de White va todavía más allá: "La Biblia contiene todos los principios que los hombres necesitan comprender, a fin de prepararse para esta vida o para la venidera" (*La educación*, p. 111).

Además de ser el primer paso para cualquier movimiento de reavivamiento, la Palabra de Dios también señala claramente el camino para la reforma y ofrece el poder para que eso suceda. No queremos solo usar estas dos palabras, reavivamiento y reforma, como un lema general para la iglesia. Necesitamos convertirlas en una experiencia real en la vida de cada uno de nuestros miembros. Pero, para eso, necesitamos una inmersión en la Biblia y en su estudio diario. Necesitamos volver a ser el pueblo del "Libro".

Al mismo tiempo, "Reavivados por su Palabra" es un movimiento que une a la iglesia en un mismo propósito. Solo la Palabra de Dios puede darnos la misma visión, un mismo enfoque, una misma creencia, un mismo poder y la misma esperanza. La unidad de la iglesia es un requisito previo

para el derramamiento del Espíritu Santo a través de la lluvia tardía. ¿Por qué no aprovechamos, entonces, la lectura de la Biblia para reforzar esta unidad?

Este sentimiento de unidad alrededor de la Biblia ha sido reforzado cada día a través de las redes sociales en Internet. Muchos de los que estamos participando leemos el texto bíblico y compartimos las impresiones en Twitter. Si ya estás en Twitter, puedes acompañar los comentarios por el tag #rpsp. Si todavía no conoces esta realidad, experimentala. Todos los días hago comentarios en mi twitter personal @prertonkohler y reenvío comentarios de otros que participan del mismo plan.

Puedes conocer más sobre el proyecto incluyendo videos, en el sitio: www.reavivamientoyreforma. Ya terminamos el libro de Génesis, y el 6 de junio iniciamos el libro de Éxodo. Para el comienzo de cada libro, preparamos un video especial con un llamado a la lectura del libro y algunas explicaciones sobre su contenido. El video de Éxodo ya está disponible y se ha presentado en instituciones e iglesias. El 16 de julio comenzaremos la lectura de Levítico, y el video especial estará disponible.

Me gustaría invitarte a formar parte de este gran movimiento. Como María, escoge la "mejor parte" (Luc. 10:42) cada día. Con certeza, serás fortalecido en la Palabra, porque "Dios no despide a nadie vacío, salvo a los que están llenos de sí mismos" (Dwight Moody). No te olvides de que "detrás de toda apostasía, existe la historia de una Biblia abandonada" (Moody). A fin de cuentas, "mientras que otros libros informan y pocos reforman, solo este transforma" (A. T. Pierson). 🌈

Noticias

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Joaquín Pincheira (UCh), Emilio Espinoza (UB), Felipe Lemos (DSA), Edgardo Muguera (UPS), Sebastián Castillo (UU), Patricia Marcos (UA), Benjamín Belmonte (UP), María José Vela (UE) y Jaime Vilcapoma (UPN).

Evangelismo virtual, un tema central

Entre el 23 y el 27 de mayo, 150 profesionales de la comunicación adventista, expertos en tecnología y pastores se reunieron en Hong Kong, China, para el encuentro anual del grupo GAIN (Global Adventist Internet Network; es decir, Red Global Adventista de Internet).

Este encuentro fue muy importantes para definir las estrategias e intercambiar ideas sobre evangelismo a través de la Red.

Está comprobado que el uso de Internet es un instrumento importante en la sensibilización de personas para conocer las enseñanzas bíblicas. En este sentido, el Pr. Daniel Jiao, presidente de la región que administra la Iglesia Adventista en China, dijo que es necesario estar atentos al uso de dispositivos móviles, ya que esas tecnologías, solo en el 2011, sumaban seis mil millones en todo el mundo.

En un informe exclusivo para la RA, Rogério Ferraz, gerente de Internet y de estrategias digitales de la DSA, expresó sus conclusiones sobre este encuentro.

“Hace unos años, algunos pensaban que Internet era un lujo usado por un grupo reducido de personas. Pero los resultados muestran una realidad diferente.

Todos pueden ser alcanzados hoy por Internet. En países con un estilo de vida muy secular, como Inglaterra o Alemania, los recursos de Internet son una estrategia excelente para evangelizar.

“Este evento permitió la generación de ideas, de nuevos enfoques y de soluciones diferentes a problemas comunes que

tenemos en el mundo.

“Mientras recorría las calles de la ciudad, veía a miles de personas que usaban su teléfono inteligente, y me preguntaba cuántos retos y desafíos tenemos aún como iglesia en este tema”.

Más información en <http://gain.adventist.org/>

Foto: adventist.org





UNIÓN BOLIVIANA

“Hay mucho por hacer”

“Me siento muy pequeño delante de las grandes cosas que fueron hechas en el pasado, pero muy motivado a cambiar la historia para mejorar todavía lo que se ha hecho antes y fortalecer la misión. Hay mucho que hacer. Nos gustaría construir más iglesias, pero un desafío que sueño es que en cada ciudad tengamos una iglesia bonita, bien presentada, limpia y ordenada; con un lugar apropiado para el adorador, con baños adecuados y con espacios para los niños.

Ya estamos soñando para 2013”. Estas fueron las palabras del Pr. Stanley Arco, presidente de la Unión Boliviana (UB), luego de la Junta Plenaria que se desarrolló los días 11 y 12 de junio.

En diálogo con Emilio Espinoza, líder de Comunicación de la UB, el Pr. Arco también expresó: “Estamos trabajando en el programa de la iglesia que se iniciará pronto para el mundo y para Sudamérica. A partir de 2008, la mayor parte de la población vive en las grandes ciudades. Esto significará que en

2030 más del 60% de la población estarán viviendo en las grandes ciudades; pero nosotros, aquí en Bolivia, ya tenemos esta realidad.

Entonces, este proyecto comienza con una atención muy especial para nosotros”.

Foto: UB.



Nuevo salón de reuniones en la UB

El lunes 11 de junio fue inaugurado el salón para reuniones en el sexto piso de la UB. Antes de cortar la cinta que estaba al frente de la puerta, Pablo Ribas, tesorero de la UB, dijo que la iglesia está en continuo cambio y crecimiento.

“Estamos inaugurando algo que lo hemos hecho con cariño, lo hemos dedicado a Dios y es un lugar específico para las juntas directivas de la Iglesia Adventista

en Bolivia”.

Por su parte, el Pr. Antonio Brito, presidente de la Misión Boliviana Central, expresó: “La representatividad requiere siempre lo mejor y, cuando hablamos de la Iglesia Adventista, no pensamos en algo pequeño. Así que, felicitaciones a la Unión por hacer lo mejor: un ambiente en el que se pueda pensar y decidir lo correcto para nuestra iglesia”.

Foto: UB.



UNIÓN URUGUAYA

Reencuentro en el IAU

Durante toda la jornada del 2 de mayo, hubo una palabra dominante en el Instituto Adventista del Uruguay (IAU): reencuentro. Porque ese día se reunieron los ex alumnos para recordar los años pasados en la institución.

Además de volver a ver a muchos amigos, los visitantes pudieron tener un reencuentro

con Jesús a través del mensaje traído por el Pr. Nestor Sand, que fue director de esta institución entre 1984 y 1988.

La Escuela Sabática y el Culto de adoración contaron con la participación de aquellos que un día fueron estudiantes y ahora son adultos, y profesionales. Incluso, algunos ya están jubilados.

Un momento muy especial fue

cuando los ex alumnos y antiguos profesores pudieron observar, en la Biblioteca, muchas fotos de su época, varios materiales y también ediciones anteriores de la revista *Horizontes*.

La clausura del evento estuvo a cargo del Pr. Flavio Pasini, actual director del IAU.

Foto: UUU.





Más salud, menos tabaco

El 31 de mayo se celebró el Día Mundial Sin Tabaco, y la Iglesia Adventista en la Argentina, a través de sus instituciones educativas, de los jóvenes, de los clubes de Conquistadores y de la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), realizó un trabajo de concientización para una sociedad libre de humo.

Así, los alumnos del Instituto Adventista de La Pampa se pararon frente a los semáforos de la ciudad, donde cambiaron un caramelo por un cigarrillo con los conductores de los vehículos.

Por su parte, en Bella Vista, Corrientes, la Escuela Adventista Francisco Ramos Mejía organizó una Marcha de Salud en la calle principal. Esta culminó con un acto en el que los pastores Elbio Pereyra y David Díaz hablaron

sobre la importancia de preservar la salud física, mental y espiritual. Representantes del Municipio y los medios de comunicación locales estuvieron presentes.

En el sur del país, los niños y los jóvenes del Instituto Adventista de Viedma marcharon hasta la plaza central mostrando carteles y afiches en contra del tabaco y a favor del aire puro. Algo similar hicieron los más de 300 alumnos del Instituto Adventista Loma Linda, de Sáenz Peña, Chaco.

Voluntarios de ADRA, niños de la agrupación Aventureros, alumnos y docentes del Colegio Nacional "Justo J. de Urquiza" se instalaron en plaza principal de Concepción del Uruguay para llevar a cabo una campaña contra el tabaco.

Fotos: UA.



Dios utiliza la radio para transformar vidas

Cierta día, Juan Vazcari llamó al programa "Agenda Abierta", un espacio radial producido por el departamento de Comunicación de la Asociación Bonaerense conducido por el Pr. Marcos Caro. Este programa se emite semanalmente en AM 840, Radio General Belgra-

no, de la Ciudad de Buenos Aires. Juan se notaba muy angustiado, ya que debido a su diabetes se estaba quedando ciego. Juan se acercó a la Iglesia Adventista de Monte Grande, la más cercana a su domicilio, y comenzó a estudiar la Biblia.

El sábado 3 de junio, Juan fue bautizado por el Pr. Ricardo Piriz. "Cómo no va a ser grande Dios, si en mi momento de mayor necesidad me permitió escuchar el programa de radio y me devolvió la esperanza", afirmó Juan.

Foto: UA.



Otro gobernador recibe esperanza

Con motivo de celebrarse el 107 aniversario de la fundación de la ciudad de Chimpay, el gobernador de la provincia de Río Negro, Alberto Weretilneck, visitó la ciudad. Solo reservó tiempo para concretar ocho entrevistas; una de ellas fue concedida a la Iglesia Adventista, representada por Cristian Muñoz, el pastor local, y por Ana Panes, la di-

rectora de un grupo. Durante la charla, conversaron sobre la obra que hace la iglesia en esa localidad y le obsequiaron el libro *La gran esperanza*, edición de lujo. El gobernador se mostró muy agradecido, y aseguró conocer y valorar la obra de la Iglesia Adventista en su provincia.

Foto: UA.



Campaña nacional: “El balance es positivo”

Del 27 de mayo al 2 de junio, se realizó en Santiago de Chile una campaña nacional de evangelismo que llevó como lema “Apocalipsis, la fuerza de nuestra esperanza”. Este gran evento convocó a toda la hermandad de la ciudad.

Las reuniones se realizaron en la Iglesia Adventista de La Paz y el orador fue el Pr. Cirilo Gonçalves (hermano del Pr. Luís Gonçalves), quien se desempeña como evangelista de la Asociación Paulistana de la Rep. del Brasil. El Pr. José Vega fue su traductor.

Durante cada jornada, el Pr. Gonçalves llamo a sentir a Dios en el corazón mediante temas racionales. Comparó lo indicado en el libro de Apocalipsis con lo registrado en el Antiguo Testamento, especialmente en los libros de Nahum y Malaquías. Estos profetas menores registran las palabras que después el apóstol Juan escribiría en el último libro de la Biblia.

Como resultado, el último sábado se realizó un gran bautismo, en el que 75 personas fueron bau-

tizadas por los pastores Patricio Barahona, José Ramírez, Rodrigo Cárcamo (presidente, secretario y evangelista de la Asociación Metropolitana, respectivamente) y el Pr. Juan Carlos Sandoval, pastor

al Señor casi 350 personas.

“El balance es positivo y quedamos agradecidos del Señor por todas las decisiones que tomaron las personas a lo largo de todo Chile esta semana. Quiero desta-

próximo año, que estará a cargo del Pr. Frank González, director de la Voz de la esperanza”, destacó el Pr. José Vega.

Por último, cabe destacar que las redes sociales fueron funda-



de distrito de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de La Paz.

A esto hay que sumarle los bautismos desarrollados en las distintas iglesias adventistas del Gran Santiago, donde se entregaron

car el trabajo de los pastores, los laicos, los administradores, y el personal de Nuevo Tiempo, porque nos han apoyado en esta causa. Desde ya, informamos que estamos preparando la campaña para el

mentales en esta campaña, ya que permitieron conectarse con gran parte de las iglesias adventistas que estaban siguiendo las predicaciones vía satélite.

Foto: UCh.

En la Isla de Pascua

Un grupo formado por 22 hermanos laicos y 6 colportores repartió 1.000 libros *La gran esperanza*, para difundir más el mensaje adventista en la Isla de Pascua. Como resultado de este trabajo, se consiguieron 83 estudios bíblicos.

La iglesia de isla de Pascua, durante este último tiempo, ha hecho un gran trabajo de evangelización constante mediante la radio Nuevo Tiempo, que alcanza a gran cantidad de habitantes del lugar.

Foto: UCh.



Libres de tabaco

El 31 de mayo, Día Mundial Sin Fumar, “Don Miguel”, conocido en toda la Rep. de Chile por ser el rostro de la primera advertencia gráfica de las cajetillas de cigarrillos en ese país, fumador activo por 22 años y pasivo por otros 22 años, conversó con alumnos adventistas y el director nacional de la iglesia para el área de Salud, profesor Hugo Cameron. En la charla, destacó la obra de la Iglesia Adventista en relación con la prevención del tabaco.



Ecós de la Asamblea de Colportaje

Luego de cuatro días de entrenamiento, interactividad, integración e intercambio de experiencias, culminó con éxito la Asamblea Anual de Publicaciones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el Ecuador.

En este evento, que se desarrolló entre el 27 y el 30 de mayo en la ciudad costera de Esmeraldas, participaron 80 colportores, que salieron enriquecidos y renovados para seguir cumpliendo su misión.

“Los seminarios fueron muy especiales, se vio cómo la mano de Dios obró en cada conferenciante, y por medio de ellos estamos llenos

de conocimiento para trabajar con más efectividad” consideró la colportora Marcia Ortega.

Por su parte, el Pr. Tercio Marques, responsable del área de distribución de literatura adventista para Sudamérica, expresó: “Me quedé sorprendido positivamente con este encuentro: colportores animados, felices y motivados. Creo que iniciaremos, aquí en el Ecuador, una nueva etapa con los colportores, y eso ciertamente será un gran legado para el avance de la predicación del evangelio en este país”.

Foto: UE.



Mujeres en acción y en misión

Las 300 iglesias y congregaciones adventistas de la Misión Ecuatoriana del Sur (MES) celebraron, el 2 de junio, el “Sábado Misionero de la Mujer Adventista”, evento en el que las líderes de este ministerio condujeron toda la programación del servicio de adoración.

En esta oportunidad, se instruyó a la iglesia con respecto a los alcances del Ministerio de la Mujer, y se incentivó e invitó a las damas que hasta el momento no se habían involucrado. Se las

animó a vivir con intensidad cada momento, amar a las personas que están a su alrededor, y valorar las cosas y los gestos pequeños.

En el transcurso de ese día, las mujeres realizaron los siguientes compromisos, entre otros:

- Aceptar el desafío de abrir un *Grupo pequeño* en la casa e invitar a sus vecinos.
- Aceptar el desafío de entregar literatura en todos los lugares.
- Llevar en su bolso folletos misioneros.



- Participar del proyecto “Vecino de Oración”.
- Tener siempre una sonrisa en los labios y transmitir alegría.

Foto: UE.

Encuentro ministerial

Con el propósito de compartir experiencias y recibir orientación práctica sobre cómo enriquecer la experiencia del crecimiento de la iglesia, cerca de 40 pastores de Quito y de las ciudades del norte del país se reunieron los días 30 y 31 de mayo en las instalaciones de la Iglesia Adventista de La Coruña.

Organizados en grupos pequeños, cada pastor compartió



su experiencia con otro colega, y juntos expresaron sus conclusiones al Pr. Darling Ayala, líder del departamento de Ministerio Personal de la Misión Norte del Ecuador.

Una de las actividades que llamó la atención fue el seminario “Las redes sociales y el evangelismo”.

Foto: UE.

Marcha en Ciudad del Este

El sábado 2 de junio se realizó una marcha por la salud en Ciudad del Este, de la que participaron los clubes de Conquistadores y Aventureros de la zona, y los hermanos del distrito de Ciudad del Este.

En total marcharon, aproximadamente, 300 hermanos, que recurrieron a estrategias llamativas para captar la atención de la ciudadanía. Los recursos utilizados fueron carteles, disfraces y cantos

alusivos. Además, se repartieron revistas y volantes informativos invitando a las personas a dejar de fumar.

La marcha, que contó con el apoyo de la Municipalidad de Ciudad del Este y la colaboración de la Policía Nacional de Tránsito, tuvo como objetivo concientizar a los habitantes de la ciudad de los peligros del tabaco.

Foto: UP.



Todo por los niños

El Centro de Entrenamiento Manantial de la Vida, ubicado en la ciudad de Atyra, fue la sede del retiro espiritual para maestros de Escuela Sabática de menores, que se desarrolló entre el 25 y el 27 de mayo

Casi 150 maestros de todo el país participaron del evento, que contó con la coordinación de Dalcy de Belmonte, líder del Ministerio de Niño y Ministerio

del Adolescente de la Unión Paraguaya (UP) y las instructivas charlas de la Lic. Graciela de Hein, líder sudamericana del mencionado ministerio. Ella incentivó a los presentes a encaminar a sus alumnos hacia los principios cristianos desde pequeños.

En el encuentro, se desarrollaron diversos seminarios a cargo de profesionales especia-

listas en los diferentes temas abordados. Por último, cabe destacar que el presidente de la Unión Paraguaya, Pr. Ignacio Kalbermatter, cerró la programación valorando la tarea de cada maestro y los desafió a seguir trabajando en este ministerio que siembra en los corazones de los más pequeños el deseo del servicio a Dios.

Foto: UP.



Capacitación para secretarios de iglesia

El sábado 26 de mayo, en la Universidad Adventista del Paraguay; y el domingo 27 de mayo, en el Colegio Adventista del Este Paraguayo, se llevó a cabo el II Encuentro de Secretarías y Secretarios de Iglesia del país. Este evento fue organizado por la UP, y en total participaron 80 personas.

En dicho encuentro, estuvieron presentes los administradores de la UP: los pastores Ignacio Kalbermatter y Luis Martínez (presidente y secretario, respectivamente), y el Lic. Paulo Fabricio, tesorero. Los tres expresaron la importancia de

realizar las tareas de Secretaría con orden y dedicación.

El principal tema abordado en esta capacitación estuvo a cargo del Ingeniero en Sistemas Josías Giménez, quien mostró a los presentes la utilización del Adventist Church Management System [Sistema de Gerenciamiento Eclesiástico Adventista]. El sistema está disponible *on line* con el objetivo de tener la información en tiempo real.

Entre las principales funciones, se puede mencionar el manejo de membresías, bautismos, traslados; incluso la capacidad de generar

informes de acuerdo con la necesidad de cada departamento de la iglesia local. Otro aspecto importante de la utilización de este medio es la mayor disponibilidad de la información en los niveles superiores de la iglesia

local, permitiendo la toma de decisiones con datos reales.

Este sistema ayudará a la UP a tener datos verdaderos de cómo están compuestas cada una de las iglesias.

Foto: UP.





Listos para las grandes ciudades

El 5 y 6 de junio se desarrolló en Lima, la Junta Plenaria de la Unión Peruana del Norte (UPN), bajo el lema "2013, Año del Discipulado y del Énfasis en las Grandes Ciudades".

En las dos jornadas, se enfatizó la necesidad de discipular con más énfasis, y evangelizar las ciudades principales y populosas del territorio; asimismo, se presentaron los informes de la Administración y los departamen-

tos de la UPN. En un momento especial, se mostraron los informes en video del avance de la obra de los campos misioneros, que fue un deleite apreciarlos, ya que en todos los aspectos se puede ver una iglesia unida y fervorosa en el cumplimiento de la misión.

El objetivo de la Junta fue trazar metas y tomar acuerdos alineados con los proyectos por realizar en la UPN.

Foto: UPN.



El gobernador de Piura y La gran esperanza

El miércoles 30 de mayo, la plana administrativa, docentes en general y los alumnos de los tres niveles del Colegio Adventista de Piura participaron en la marcha organizada por el Ministerio de Salud de dicha localidad.

Los alumnos hicieron gala de su creatividad al presentar no solo carteles alusivos a la fecha, sino también hermosas postales que mostraban las consecuencias del cigarrillo en nuestro



organismo. La marcha estuvo encabezada por el abogado Marcial Cunia Chinguel, gobernador Regional de Piura, quien recibió un ejemplar del libro misionero *La gran esperanza* de manos del director del Colegio, el Lic. Javier Vilcas Paredes. La marcha tuvo una gran cobertura de la prensa escrita y televisiva, en la calurosa ciudad de Piura.

Fotos: UPN.

Mujeres en reavivamiento

Con la participación de 340 damas del Ministerio de la Mujer de la Misión Centro-Oeste del Perú (MiCOP), se llevó a cabo el I Encuentro de dicho departamento bajo el lema "Yo, Mujer de Esperanza", del 25 al 27 de mayo, en la localidad de Lunahuaná, Cañete.

Por su parte, el 26 de mayo también fue un día especial, porque más de 300 mujeres, lideresas del Ministerio de la Mujer de todas las iglesias de Trujillo y Valle que pertenecen

a la Asociación Nor Pacífico del Perú (ANoP), se dieron cita a un encuentro denominado "Mujer de Esperanza, Jesús te invita a Orar".

Este evento estuvo caracterizado por la oración constante y un reavivamiento espiritual, para que las asistentes sean mujeres de esperanza y de oración; siempre dispuestas a ser discípulas para la gloria de Dios.

Foto: UPN.





Todos juntos por la gran esperanza

Con una hermosa decoración de la segunda venida de Jesús, con lámparas encendidas y la Santa Biblia como la única luz que ilumina al mundo, llevada por el presidente de la Unión Peruana del Sur (UPS), Pr. Abimael Obando, se inició un gran encuentro de directores de departamentos y administradores de los campos y las instituciones de la UPS.

El lema del evento, que se desarrolló en la localidad de Ñaña entre el 6 y el 9 de mayo, fue "Reavivados en la Gran Esperanza".

Las reuniones y los informes fortalecieron a cada asistente. Las reflexiones estuvieron centradas en todo momento en las Sagradas Escrituras, para así llegar a ser reavivados en la gran esperanza, ya que solo la esperanza imparte valor, entusiasmo, optimismo y gozo. Las alabanzas y los momentos de oración le dieron un matiz diferente a la parte espiritual.

Los informes presentados por los responsables de los campos fueron de motivación y se mostró que es Dios quien sigue liderando a la iglesia.

El encuentro llegó a la recta final el día miércoles 9 de mayo y terminó de la mejor manera: cada uno de los representantes de la UPS entregó, a los líderes, una réplica de la Biblia (que se encontraba abierta, y en ella había una iglesia y la antena satelital), para el trabajo conjunto de la iglesia y para fortalecer el proyecto Reavivamiento y la Reforma en la vida de los pastores, los directores de departamentos, y los administradores de los campos y las instituciones de la UPS.

Las palabras finales del presidente de la UPS, Pr. Abimael Obando, fueron las siguientes: "Lo que queremos es seguir desarrollando el compañerismo, la unidad y sobre todo fortalecer nuestra vida espiritual. Buscamos separar las actividades cotidianas para fortalecernos al lado del Señor. Lo que queremos es crear el hábito de tener un encuentro con el propósito de ser renovados y reavivados en la Gran Esperanza".

Fotos: UPS.



Una pequeña gran misionera

Miriam tiene diez años y es miembro de la iglesia Tinguña Alta de Ica "B". Por iniciativa propia, ella formó su propio Grupo pequeño en la pasada Semana Santa y llevó a más de 35 "amiguitos" de esperanza a su centro de evangelismo.

Algunos padres de estos menores, llenos de curiosidad, siguieron a sus hijos para ver si en verdad iban a reuniones evangelizadoras, y al llegar a la casa de Miriam quedaron sor-



prendidos porque la oradora era una pequeña. En el cierre de la semana, el sábado por la tarde en el auditorio San Luis Gonzaga de Ica, Miriam tuvo la alegría de llevar al bautismo a tres de sus amigos.

Miriam desafiaba a todos los hermanos a llevar muchas almas a los pies de Jesús en la próxima campaña de evangelismo a cargo del Pr. Luís Gonçalves, que se realizará del 22 al 28 de julio.

Fotos: UPS.

LAURA OROS DE SAPIA tiene un doctorado en Psicología, y es madre de dos niños: Lucca (seis años) y Matteo (cuatro años). Escribe desde Leandro N. Alem, Prov. de Misiones, República Argentina.



Mentiras piadosas...

Mi hijo estaba muy entusiasmado con la idea de exprimir mandarinas. Mientras se disponía a cortar la primera, le pregunté si se había lavado las manos como le había pedido. Me contestó rápidamente sin dejar de hacer su trabajo. Su respuesta fue afirmativa pero no convincente. Las madres tenemos una sensibilidad especial para detectar cuándo estamos recibiendo una respuesta sincera y cuándo se nos esconde la verdad. Revisé sus manos, y noté que estaban sucias. Me decepcionó saber que me había mentido.

No parecía una mentira muy importante; simplemente, había contestado que sí para no tener que interrumpir la actividad que estaba disfrutando. Sin embargo, no podía dejar pasar esa situación como si nada hubiera ocurrido. Después de todo, las grandes mentiras comienzan siendo así de pequeñas e inocentes. Lo miré a los ojos mientras sostenía sus manos sucias. Él me devolvió una mirada avergonzada y me dijo:

—Pero, mami, te dije un chiste nomás...

Aunque estoy segura de que él comprendía la diferencia, conversamos acerca de cuán distinto es un chiste de una mentira.

Quizá pueda parecerle más fácil o apropiado mostrar indiferencia ante una mentira de consecuencias tan insignificantes como esta. Pero, debes pensar que cuando estas pequeñas mentiras pasan inadvertidas o



no son corregidas por los padres, quedan automáticamente registradas en el historial psicológico de nuestros hijos con el rótulo: "Estrategias exitosas para conseguir lo que quiero". Esta colección de estrategias infantiles incluye todas aquellas conductas que los niños han probado con éxito para lograr sus objetivos. Entre ellas, se encuentran los berrinches, el llanto forzado y, por supuesto, las mentiras. Estas últimas pueden iniciarse desde temprano como un juego de fantasía sin la intención real de dañar la confianza de alguien. Sin embargo, a medida que los niños crecen y su madurez intelectual progresa, esas pequeñas mentiras pueden ser usadas intencionalmente para evitar castigos, conseguir prestigio, obtener favores o imponer su voluntad por encima de la de sus padres. Las primeras

mentiras "piadosas" requieren toda nuestra atención y tiempo. Atendiéndolas, podremos prevenir que se conviertan en una conducta recurrente. Hay muchas maneras de prevenir la conducta deshonestas de los niños, pero personalmente considero que una de las más importantes es el ejemplo parental. ¿Pueden los padres, sin quererlo, inculcar una actitud deshonestas y engañosa en sus hijos? Sí. Cuando se les pide que hagan silencio para que la visita inoportuna crea que no hay nadie en la casa, cuando se le pide a uno de los hijos que le oculte cierta información a su hermano/a para evitar que se sienta celoso/a, cuando se miente a un inspector de tránsito para evitar una multa, o cuando se les asegura no recordar una promesa que se les ha hecho, se les está enseñando a mentir. Si queremos niños honestos,

debemos generar un entorno familiar auténtico y veraz, libre de fingimientos y disimulos. En este sentido, el consejo más potente que se puede expresar a los padres ya fue dado hace muchos años y sigue tan vigente como entonces:

"Padres, no mintáis nunca; nunca digáis lo que no es verdad en precepto o en ejemplo. Si queréis que vuestros hijos sean veraces, sed veraces vosotros mismos. Sed rectos e inmovibles. No debería permitirse ni una mentira, por pequeña que sea" (Elena de White, *Manuscrito* 126, 1897). "Los padres deberían ser modelos de veracidad, porque esta es la lección diaria que debe imprimirse en el corazón de los niños. Principios inmovibles deberían dirigir a los padres en todas las ocupaciones de la vida, especialmente en la educación y la enseñanza de sus hijos" (Elena de White, *Good Health*, enero de 1880).

Dedica unos minutos a examinar tu conducta cotidiana y, si encuentras actitudes para mejorar, acepta el desafío de iniciar hoy mismo una depuración completa. Si fuera necesario disculparte con tus hijos por haber mentado frente a ellos, no tengas temor de hacerlo. Estarás invirtiendo en la construcción de caracteres honestos e íntegros que los ayudarán a destacarse en un mundo corrompido por el engaño y la falsedad. 🌈



LORENA FINIS DE MAYER escribe desde Suiza, a casi 180 grados de su querido país natal, la República Argentina.



Felices los que traen canastas vacías

Una vida espiritual que guarda todo para sí pronto se
“endurecerá y enmohecerá”.

“¡**A**ndrea le gustó el programa de la iglesia del sábado pasado! Nos quedamos charlando hasta tarde esa noche, y le hablé de mi fe. También me hizo muchas preguntas que no pude contestar”.

Claudia estaba feliz al contar su experiencia. Y, al mismo tiempo, sentía que no conocía lo suficiente a Jesús como para poder responder a las preguntas de su amiga, que nunca había puesto un pie en una iglesia. Claudia había nacido y crecido en un hogar adventista, pero, con el tiempo, muchas cosas empezaron a cobrar más valor, para ella, que su relación con Dios.

Un grupo de amigos la seguía reclamando e invitando a las actividades de la iglesia. Y, como el Espíritu Santo nunca hace las cosas a medias, ese día Claudia aceptó la invitación y trajo también a Andrea, su mejor amiga y compañera de universidad. Ahora, Claudia sabía que necesitaba volver a Jesús porque, para compartir sobre él, no tenía mucho que dar. Tenía que volver a Jesús, porque su “canasta estaba vacía”.

Una de las ilustraciones usadas por el pastor Alejandro Bullón en sus predicaciones me quedó grabada a fuego. Él contaba sobre la dinámica que creó Jesús entre él, sus discípulos y la gran multitud de gente que en una oportunidad alimentaron. Jesús

partía el pan y este se multiplicaba; los discípulos ponían el pan que Jesús les daba en canastas, que luego llevaban a la gente. Pero, en algún momento las canastas se vaciaban, y tenían que volver a Jesús, a fin de poder seguir dando.

Traer canastas vacías a Jesús significaba una muestra de que necesitaban a Jesús y de que confiaban en que él les daría lo que necesitaban.

Pero, hay un detalle más, que el pastor Bullón siempre subrayaba. Los discípulos podrían haber dicho: “Ahora que tengo pan en mi canasta, lo voy a guardar para mis propias necesidades”. Si así lo hubiesen hecho, el pan se habría endurecido y enmohecido con el tiempo. Pero, al compartirlo con los demás, al sentir la felicidad de poder calmar el hambre de tanta gente, el deseo de volver a Jesús con el fin de pedir más no los abandonaba.

En otras palabras, nuestra necesidad de Jesús solo existirá en nuestro corazón si dialogamos con los demás sobre él, si lo compartimos de alguna manera. Una vida espiritual que guarda todo para sí pronto se “endurecerá y enmohecerá”.

El reavivar el fuego de mi experiencia espiritual pasa por la misión. Lo que me impresiona profundamente en la historia de Andrea y Claudia es que esta no esperó a

aproximarse a Jesús para invitar a alguien a la iglesia. Todo ocurrió al revés: Claudia invitó a su amiga y, gracias a esa experiencia, ella misma se está acercando más a Jesús.

Ahora, está leyendo la Biblia con la intención de encontrar las respuestas que no tenía aquella noche cuando charlaban; está orando más por sí misma y por Andrea, para que siga abierta a la influencia del Espíritu Santo. Ahora tiene deseos de seguir trabajando para que alguien más acepte a Jesús como su Salvador personal. Naturalmente, su corazón se llenó con un propósito para su vida espiritual y se está reavivando para Jesús.

Sí. Esta historia me inspira mucho. Y me llena de felicidad porque conozco bien a Claudia, quien en realidad tiene otro nombre. Yo sé que somos varios los que oramos por ella. Y estoy convencida de que el que comenzó en ella la buena obra la perfeccionará hasta que Jesús vuelva (Fil. 1:6).

¡Que Andrea siga haciendo preguntas! Descubrirá una perspectiva para la vida que nunca imaginó. ¡Que estos momentos de conversación llenen a Claudia de deseos de volver a Jesús, para pedir más! Su fe y su amor por él serán cada vez más grandes. ¡Y que esta “dinámica de las canastas vacías” pueda repetirse en la vida de cada hijo de Dios! La felicidad será una realidad. 🌈



Pr. Ariel Barrios.

“Estoy trabajando para Dios; esa es mi meta en la vida”.



Una pareja de misioneros: El Pr. Barrios y su esposa, Marina. “Es algo tan maravilloso vivir con Cristo que si la gente se diera cuenta de eso nunca se apartaría de él”, afirma ella.

“**E**nvejecer es como escalar una gran montaña: mientras se sube, las fuerzas disminuyen, pero la mirada es más libre; la vista, más amplia y serena”. La frase pertenece al cineasta sueco Ingmar Bergman, y bien se aplica a la experiencia del Pr. Ariel Barrios, quien realmente tiene una vida de película.

Apenas pasaba los veinte años, y ya era actor de cine y de teatro, periodista de radio y comerciante. Al promediar la década de 1940, en la ciudad argentina de Tucumán, Ariel era un joven famoso. “Yo tenía un tremendo desarrollo social”, recuerda; y también económico. Con solo 22 años, ya era jefe de departamento en Gath y Chaves, una famosa tienda de la época que vendía diversos tipos de indumentarias. Con sede en Buenos Aires, Rep. Argentina, esta firma tenía sucursales en varios lugares del país. “Era una tienda muy tradicional. Si no ibas a trabajar con traje, corbata y sombrero, no te dejaban pasar”.

Una colección olvidada

En ese contexto, un hombre que vendía libros llegó a la casa de Ariel. Estaba muy bien vestido. Tenía un saco a cuadros, camisa celeste, corbata roja y zapatos brillantes. “Yo no me explico por qué lo hice pasar a mi casa”.

El Pr. Barrios no recuerda ahora el apellido de este misionero (que era ni más ni menos que un colporteur). Estamos en 1946, y el célebre joven de Tucumán compró a un desconocido una colección

de libros (entre los que se encontraban *Los caminos de la paz*, *Horizontes juveniles*, y *Para vivir sano y feliz*).

“Los compré y no los leí. Recuerdo que mi madre tomó los libros, los examinó y me dijo: ‘*Estos libros son protestantes; es pecado tenerlos*’”. La familia de Ariel era muy católica. “Mi padre trabajaba casi como un sacerdote. Era un laico muy activo en la iglesia”.

La historia sigue así. Los libros fueron a parar a la biblioteca de la sala, más allá de los reclamos de su madre. “En esa época, no había televisor. Todas las visitas que venían a nuestro hogar veían que teníamos esos libros protestantes allí. Cuando tenía 18 años, mi querida hermana falleció, y me mudé a su habitación. Así que, la colección de libros no leídos fue a parar allí”.

Una decisión inentendible

Ariel siempre fue un trabajador decente y honesto. Su talento y su lealtad lo llevaron a trabajar en una importante fábrica de medias, que vendía sus productos en todo el país. Un día, tuvo que viajar a la ciudad de Mendoza. “Recuerdo que le dije a mi madre, en el aeropuerto: ‘*Allí voy a encontrar mi felicidad*’. Es que mi madre estaba preocupada porque yo era muy jugador y muy farrista. Apostaba dinero, jugaba mucho al póquer y a la ruleta. Mi vida nocturna era activa. Nunca entendí

por qué dije que iba a encontrarme con la felicidad, si yo era feliz: tenía un buen trabajo, tenía dinero, vivía de fiesta en fiesta, pero no conocía a Dios”.

Fue en Mendoza donde Ariel conoció a Marina, quien más tarde sería su esposa. “Nos casamos en 1959”, apunta el Pr. Barrios. “Ella no era adventista, pero tenía unos familiares que nos invitaban constantemente a la iglesia. Siempre decíamos que no. Pero, un día le dije: ‘*No podemos ser tan descorteses, y no ir. Si nos invitan una vez más, debemos ir. Solo para cumplir*’”.

Los esposos Barrios fueron a la iglesia la noche en que el Prof. Daniel Hammerly Dupuy predicó sobre Daniel 2. “A mí los adventistas no me van a convencer con macanas”, dijo Ariel. Por eso, esa noche, se fue solo a la cocina y leyó Daniel 2 en su Biblia. “Todo me pareció muy interesante. Así que, desde entonces empecé a leer la Palabra de Dios por mí mismo”.

Finalmente, Marina se bautizó en la Iglesia Adventista el 24 de junio de 1960. “Hacía frío, y ella tenía una gripe muy fuerte. Eran casi cincuenta los que se bautizaban, y cuando llegó el turno de ella el agua ya estaba fría. Me sentí muy triste al verla allí. Sin embargo, ella había tomado una decisión valiente”. Pasaron las semanas, y una noche Marina pidió a su esposo que la acompañara al Culto de Oración. “Acepté ir, con la condición de que no me saludaran a la



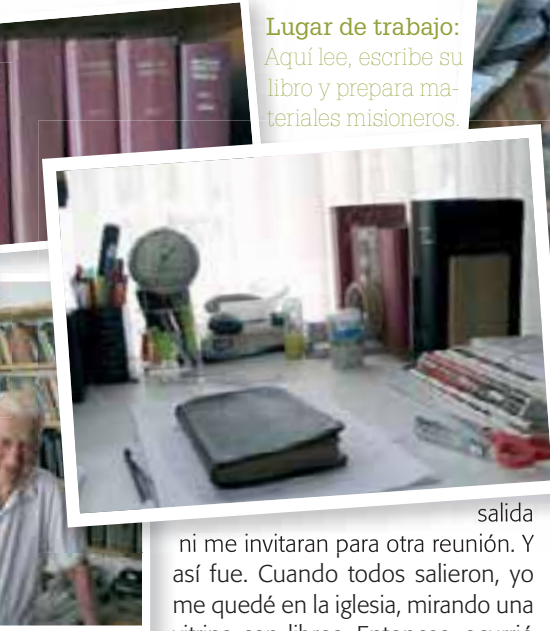
PABLO ALE es Licenciado en Teología y en Comunicación Social, y redactor de la ACES. Se le puede escribir a: pablo.ale@aces.com.ar

Lugar de trabajo: Aquí lee, escribe su libro y prepara materiales misioneros.



Fotos: Pablo Ale, ACES.

Los libros: La colección que el Pr. Barrios compró a un colportor y que sobrevivió al embate de las ratas.



salida ni me invitaran para otra reunión. Y así fue. Cuando todos salieron, yo me quedé en la iglesia, mirando una vitrina con libros. Entonces, ocurrió algo impensado. Los libros que hacía casi quince años había comprado en mi casa eran libros de la iglesia de Marina".

Ariel regresó muy rápido a su hogar y llamó por teléfono a Tucumán. Preguntó a su mamá si los libros aún seguían allí. "Están en una gran caja, guardados". Semanas más tarde, él viajó a su casa materna, a buscar esa caja. "Cuando abrí el cajón, me llevé una sorpresa muy grande. Todo el contenido estaba hecho viruta por las ratas, ipero los libros estaban intactos! Me dije: 'Tengo que leer estos libros'... Y me los llevé".

El bautismo de Ariel parecía ser algo cercano. Y más cuando le prestaron *El conflicto de los siglos*. "Terminé de leer ese libro, y ya me sentía un adventista".

Pero, el trabajo de Ariel confrontaba con la verdad del sábado. La situación era insostenible: no podía ser adventista y trabajar en día de reposo. "Después de orar y de pensar mucho, dejé mi trabajo como empresario y me dediqué a colportar".

Las reacciones no tardaron en llegar. "Mi madre, mi hermano, los colegas, mis patrones, todo el mundo me decía que estaba loco. Dejar de ser empresario para vender libros por la calle. Pero, yo estaba

tranquilo. Fue el Espíritu Santo quien me impulsó a hacer el cambio".

Una profesión complicada

Para un comerciante exitoso, colportar sería tarea fácil. Eso pensó Ariel. Pensó mal. "No es que no me iba tan bien. Definidamente, me iba mal. Empecé a colportar en abril, y en agosto recién se me abrieron las puertas. Después, entendí el porqué: Dios quería que supiera que no era mi capacidad comercial lo que hacía las ventas, sino su poder".

El 17 de agosto de 1960 fue un día clave. "Me agarró una gran descompostura en el vientre. Eran los nervios, por no vender nada. Tuve una gran diarrea. Me fui a mi casa llorando. Oré a Dios, y le dije que, si quería que fuera colportor, al menos levantara un pedido. Salí a la tarde, y me fue peor. Así que, regresé a casa y encima me perdí. Me metí en una calle sin salida. Toqué una puerta y nadie atendió. Terminé la calle y, al volver, vi luz en aquella casa donde no había recibido respuesta. Me abrieron la puerta, y allí saqué mi primer pedido. Desde entonces, obtuve entre diez y doce pedidos por día".

Luego, Ariel fue nombrado asistente de Colportaje, y en 1979 se diplomó en Teología en el entonces Colegio Adventista del Plata. Trabajó en Alimentos Granix, fue pastor de iglesia en las repúblicas de Argentina y Uruguay, y luego fue nombrado

director de Colportaje de la ya inexistente Unión Austral (que en ese entonces comprendía los países de Argentina, Uruguay y Paraguay). Fue reelecto tres veces en ese cargo.

Una paga eterna

El ministerio del Pr. Barrios fue siempre muy productivo. Y aún hoy lo es. Haber pasado los ochenta años de edad no impide que sea un activo misionero, que da estudios bíblicos y que gana almas para Cristo. Predica hasta por teléfono. "Le enseñé la Biblia por teléfono a un sobrino de Las Heras, Mendoza. Hoy se bautizó, y ya dirige una congregación". Además, sigue repartiendo *El conflicto de los siglos*. "Regalo este libro desde 1960", informa.

Pero, la mayor satisfacción del Pr. Barrios y de su esposa es que sus hijos estén trabajando para la obra de Dios. "Están en los Estados Unidos. Henry y Joel son pastores, y Mariel trabaja en una Unión, con sede en Atlanta.

"Lo que puedo decir a las personas que quieran realizar actividad misionera es que tengan fe en Dios. Yo aún no me explico cómo rechacé, al hacerme colportor, ser dueño de una fábrica. Porque el dueño me pidió que dejara todo, y no acepté. Luego, me enteré de que él tenía una enfermedad terminal y no tenía herederos. 'Usted no está loco, está muy loco', me dijo un gerente. Recuerdo otra vez, cuando me encontré con un antiguo jefe y me preguntó cuánto ganaba. No podía creer la cifra. Me dijo que el cadete de su empresa ganaba más que yo. Me ofreció trabajar para él, con un sueldo casi cinco veces mayor que el que tenía. Siempre dije que no. Estoy trabajando para Dios, y esa es mi meta en la vida. Hoy podría tener muchísimo dinero, pero ¿tendría a mis hijos sirviendo a Dios? Eso es lo único que importa".

El Pr. Barrios tiene hoy 84 años. Más allá de su edad, habla con una energía desbordante y tiene muchas historias misioneras para contar. Incluso, está escribiendo un libro. El Pr. Barrios sigue escalando montañas. 🌈

A orillas del Jordán

Era de noche cuando Naamán sintió de nuevo el fuego de la esperanza. Ya habían pasado años desde que no sentía eso. De hecho, los años que pasaron fueron los años de fe quebrantada, de esperanza inútil, de fracasos tras fracasos. Había probado todas las cremas, todas las pomadas de los brujos, todos los hechizos; hasta se cubrió con excrementos de cocodrilo para ganar el favor del dios del Nilo, pero nada.

Vivía solo en su cuarto; cerca, pero al mismo tiempo tan lejos de su familia. Todos estaban y vivían allá: del lado de la vida. Él, solito en su habitación, vivía como un muerto vivo. Solo el amor por su esposa le impidió suicidarse. Ella lo amaba como al principio. Se notaba en su mirada cada vez que se les cruzaban los ojos. El dolor en la mirada, el amor en la mirada, la falta de esperanza en la mirada. Con su sonrisa pensaba engañarlo un poquito para que él no sufriera tanto. Pero él sabía leer su mirada y, aunque esa sonrisa le calentaba el alma, en su mirada veía este dolor de la despedida que se acerca. Los dos sabían que llegaría un día cuando la lepra terminaría con su vida. Ya había comido su mundo social, su posición profesional, la familia, el cuerpo. Ese enemigo blanco —la lepra— comía cada día, y lo único que le quedaba a Naamán era esperar el día cuando acabaría con su vida.

Todo era igual... hasta una noche. Escuchó a su esposa acercarse aunque era de noche. Sus ojos eran otros. Tenía una luz extraña. Y ella empezó a contarle la historia:

—En nuestra casa, tenemos una esclava de la tierra de los judíos. Una vez me vio triste y me pregunto qué me pasaba. Parecía de confianza, así que le conté el dolor de mi alma: que te vas a morir por la muerte blanca, la lepra. Mientras yo lloraba sin parar, la niña, con una voz segura, me dijo: “Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra”. Desde que escuché estas palabras, tengo la esperanza de que terminará todo el sufrimiento.

Naamán la miraba, y de repente sintió de nuevo el fuego de la esperanza. “Quizás el profeta de los judíos pueda curarme”,

pensaba él. Con esta esperanza, se fue el otro día a ver al rey, para arreglar el viaje. Se le dio una carta de libre paso, una guardia imperial, regalos, oro y plata: todo lo que pedía la etiqueta de un pueblo civilizado.

El cortejo avanzaba bajo el sol fuerte de Judea. Naamán estaba soñando con la curación. En su mente, ya vivía el milagro: “Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzaré su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra” (1 Rey. 5:11).

Pasando por entre las colinas que llegaban a Jerusalén, todo el cortejo estaba orando al dios Sol para que les aliviara el sufrimiento. Todo parecía un horno. Las colinas, las valles, el pasto, todo estaba quemado. El río mismo era horrible. Con agua sucia, llena de barro, apenas arrastrándose entre los juncos de sus orillas.

Naamán empezó a dudar: “¿Cómo será posible que me sane de mi lepra, si este dios no puede pelear contra el dios Sol? Quizá no tiene poder sobre los elementos del cielo, sino sobre las enfermedades”. Sabía, de su tierra, que cada dios tenía su especialidad. Algunos dominaban el aire; otros, la tierra; otros, las montañas; otros, las aguas. Para cada cosa, un dios. Sobre Yahweh, los hebreos contaban cosas impresionantes: es el Dios que controla todo. Creador, Sustentador, que da vida, que perdona, que castiga, que pelea, que sana.

Bajo el sol, junto con sus siervos, avanzaba hacia a las colinas de Jerusalén pensando en Yahweh y todo lo que sabía sobre él. De nuevo, la esperanza empezó a calentar su corazón desesperado. “Quizá Yahweh pueda curarme”.

En el palacio de Jerusalén, todo era un desastre. Los ángeles malos triunfaban. El mismo rey, que tenía que ser un ejemplo de fe, el más importante del reino, hizo lo peor posible: se rasgó su vestido al leer la carta.

Naamán miraba consternado. Esperaba consuelo, que se produjera el milagro; pero, en lugar de eso, escuchó las palabras del rey: “¿Soy yo Dios, que mate y dé vida,

para que éste envíe a mí a que sane un hombre de su lepra? Considerad ahora, y ved cómo busca ocasión contra mí” (2 Rey. 5:7).

“Todo ha terminado”, pensaba Naamán. “Nadie me puede curar”. La desesperación volvió a su corazón. ¿Qué hay que hacer ahora? El rey estaba encolerizado, pensando en una declaración de guerra. Sus propios criados estaban asustados, esperando lo peor. La tensión flotaba en el aire.

De repente, en la sala tensionada se escuchó la voz del enviado de Eliseo: ¿Por qué has rasgado tus vestidos? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel” (vers. 8). Naamán quedó boquiabierto.

Todo el cortejo tomó el camino que llegaba a la casa del profeta. Naamán revisaba en su mente las cosas que había traído: oro, ropa cara, fragancias; lo más caro que tenía su imperio. Aunque todo valía mucho, dispuesto a gastar cualquier cosa para recobrar su salud. Ya había pagado una fortuna a todos los brujos y los médicos de su tierra. No había logrado nada.

Llegaron a la puerta de una casita bastante pequeña. Naamán, con sus caballos y sus carros, paró a la puerta del profeta. De la casa del profeta, salió el criado, que inclinándose saludó a Naamán y le dijo las palabras del profeta: “Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio” (vers. 10).

De repente, se hizo un silencio mortal. Nadie sabía cómo reaccionar. ¿Que es esto? ¿Por qué no salió el profeta? ¿Cómo que hay que lavarse?

Del otro lado, en el mundo invisible, los ángeles estaban preparados para ver una vez más el milagro. Habían descubierto una cosa fascinante: el poder de la palabra de Dios. Lo habían visto en algunas ocasiones. Dios dice, y se hace; manda, y existe (ver Sal. 33:9). Era impresionante ver este poder en acción. Habían presenciado momentos como este cuando Dios creó el mundo. Cuando puso fin a las tinieblas. ¡Era increíble! Todos se acordaban. No hubo espera entre el momento en que Dios dijo



LAURENTIU IONESCU, nacido en Rumania, es doctor en Teología y director del Posgrado en Teología en la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina.

“Sea la luz”, y el momento en que la luz resplandeció. Dios dice, y se hace.

Pero, algo más interesante que esto era lo que pasaba cuando Dios hablaba a un alma en medio del Conflicto. Parece que el tiempo se congela, que todo queda parado. Es “el tiempo fuera del tiempo”, cuando en la mente de los humanos se produce el Gran Conflicto. Para los ángeles, este es el momento más misterioso. Ven que algo pasa, pero nunca entienden lo suficiente. Está más allá de la lógica. Es el momento de espera. Cuando la ley de “Dios dice, y se hace” queda suspendida por la ley del libre albedrío. Nunca saben cómo terminará. Han visto muchas veces este momento: el Espíritu luchando por un lado; los demonios, por el otro; y en todo esto, la ley del libre albedrío, que le permite al hombre decidir quién gana: Dios o Satanás.

En la Tierra, ese momento de lucha era invisible. La ira de Naamán quebró el silencio. Lleno de rabia, empezó a gritar y maldecir. Los demonios triunfaban. Conocían el orgullo de Naamán y sabían que no se necesitaba mucho para despertar su rabia. Lo que había pasado estaba más allá de lo que los mismos demonios hubieran imaginado. El profeta hizo todo sin que ellos intervinieran.

¡Ni siquiera salió hasta la puerta! La rabia de Naamán no tenía límites. “Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado” (2 Rey. 5:12).

Del otro lado, los ángeles pensaban que todo se había terminado. Naamán había decidido su destino. Los demonios triunfaban.

En el Gran Conflicto, el momento más impresionante es cuando Dios pelea. Cuando Dios se involucra en el Gran Conflicto, hay algo misterioso que la mente inteligente de los ángeles no puede descifrar. No es el asunto del poder. El poder es fascinante, impresionante, maravilloso, pero no se

compara con el misterio del amor de Dios.

Aunque Naamán había tomado su decisión, Dios no lo abandonó. El Espíritu estaba presente, luchando en la mente de Naamán. Esta vez lo hizo por medio de la voz de los criados que le hablaron a Naamán: “Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?” (vers. 13). El Espíritu le daba una nueva oportunidad. De repente, en el corazón de Naamán se hizo de nuevo un lugar para la esperanza.

En su mente, Naamán sentía una lucha terrible. Por un lado, la rabia, la ira, las voces que parecían decir: *Este profeta judío se burla de ti*. Por el otro, una voz suave que le hablaba al corazón: *Prueba lo que dijo el profeta*. Sentía el dolor del conflicto entre la incredulidad y la fe. No tenía ninguna lógica. ¿Cómo limpiarte con el agua sucia del Jordán? ¡Que prueba! Si este Dios existe, voy a hacer lo que me pide.

Parecía que el tiempo se hubiese detenido. Se metió en el agua por primera vez. Nada. Las mismas heridas, la misma lepra. Segunda vez. Nada. Tercera, cuarta, quinta. Cada vez menos esperanza. Cada vez la misma voz suave: ¡Ten fe! Sexta vez. Nada. Algo esta mal, ningún señal de curación. *Hay que cumplir todo lo que dice Dios*, le decía la voz. *Sal de allá; todo es una burla*, resonaban en su mente las otras voces. Dolía el conflicto de fe. ¿Crear o no creer?

En los cielos, los ángeles estaban esperando. El tiempo se había congelado de nuevo. Era el momento. ¿Cómo terminará este conflicto? Naamán se metió en el agua por séptima vez. En ese momento, los ángeles vieron de nuevo el misterio que llenaba sus corazones de adoración: Dios entrando en el mundo de los hombres.

Con los ojos cerrados, con el agua chorreando por todos lados, sin respirar, Naamán salió del agua por séptima vez. Algo había pasado en su corazón. Sabía

que Dios existe. Sintió su presencia. Fue como una explosión en su mente. “Yo soy”. Entendió el misterio del Nombre. ¡Dios es!

Cuando abrió los ojos, ya sabía que el milagro se había producido. En un instante. Sanado por adentro, y por afuera. Una vida nueva. Un nuevo comienzo.

Volvió a la casa del profeta para agradecer. Ahora entendía la prueba. El profeta lo esperaba. Naamán se arrepintió de todas las palabras que había dicho. Ahora entendía la grandeza del profeta. Su secreto era la relación con Yahwe. Se dio cuenta de que era falso todo lo que hacían los sacerdotes de su país. Ya sabía todo lo que tenía que cambiar. Quería no olvidar esta lección.

Eliseo no tenía nada espectacular. Ropa simple, casa simple. Naamán entendió perfectamente que el profeta no necesitaba ninguna de las cosas que le había traído de su país. El profeta lo tenía a Dios. Por esto, no necesitaba nada más.

Naamán había venido para dar, pero se dio cuenta de que necesitaba recibir. “Te ruego, pues, ¿de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas? Porque de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová. [...] Y él le dijo: Ve en paz” (vers. 17, 19).

Caminando de regreso a su casa, Naamán pensaba en todas las cosas. Se acordó de cómo empezó todo. Todo empezó con una niña esclava que logró traer esperanza a su corazón.

En los cielos, los ángeles vislumbraban una cosa nueva. Hay una ley más hermosa que la ley de “Dios dice, y se hace”. Una nueva dimensión del poder de la palabra se abrió antes sus ojos: “La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Rom. 10:17).

Los demonios entendieron también; por eso, se fueron hacia una batalla nueva. Una batalla contra la palabra.

Pero esto pasó en otro lugar del Gran Conflicto, el próximo lugar de nuestro viaje. ¡Nos vemos pronto! 🌈



El poder de la influencia



Edid Zerbin, su última foto.

A veces, pensamos que podemos vivir como se nos ocurre. Pensamos que no estamos siendo observados o que nadie nota lo que hacemos. ¡Gran error! Quienes nos rodean, sean amigos, vecinos, familiares o cualquier persona con quienes de una u otra manera nos relacionamos, están recibiendo nuestra influencia. Nos guste o no.

¿Te ha pasado alguna vez que una persona se te acercó para comentarte el tipo de influencia que tú has sido para ella, en algún momento de su vida? Algunos de los relatos que oímos pueden dejarnos satisfechos; otros, tal vez, nos generan absoluta decepción.

Semanas atrás, por medio de Facebook, casi sin querer encontré a varias personas que fueron mis compañeros en la escuela secundaria y en la facultad. La mayoría de ellos comentó sobre los excelentes recuerdos que tenían de los años pasados en los colegios adventistas; varios mencionaron que fueron los mejores años de su vida. Esto revela cuán importante fue

la influencia recibida en esa época, por parte de los profesores y los docentes de las instituciones educativas.

Sí, la educación adventista es un medio poderoso que posibilita la preparación de los individuos para el cielo. Esta fue la experiencia vivida por Edid Zerbin, hija de alemanes, procedentes de Europa a inicios del siglo pasado, quienes al llegar al continente americano se establecieron en la provincia de Rio Grande do Sul, Rep. del Brasil.

Tenían cuatro hijos, y contaban con algunas posesiones. Pero vendieron su casa y sus animales, y compraron una chacra cerca de 25 de Mayo, en la provincia de Misiones, República Argentina, donde se radicaron.

Edid fue la primera de los cinco hijos nacidos en el nuevo territorio. Sus padres pretendían que ella tuviese la oportunidad de estudiar, pero no solo en la escuela primaria, que estaba localizada cerca de su casa, sino también la escuela secundaria y una carrera universitaria. Con esa finalidad,

el padre la llevó a la ciudad de Leandro N. Alem, para que cursase nuevamente el séptimo grado.

Pero, Edid estaba preocupada porque no sabía dónde iba a cursar sus estudios secundarios. Ella era una jovencita de quince años muy tímida, y rehuía la idea de vivir en Buenos Aires. Entonces, una maestra, que profesaba la fe católica, le dijo que la solución era estudiar en un colegio con internado de la Iglesia Adventista, llamado Instituto Adventista Juan Bautista Alberdi (IAJBA).

Al finalizar el año escolar, Edid expresó a su padre, el señor Zerbin, su deseo de ir al IAJBA. Lo incentivó para que, al menos, fueran a conocer ese colegio. No obstante, había muchos inconvenientes. Ellos pertenecían a la Iglesia Luterana, y este colegio era de otra religión. Además, no quedaba muy cerca, y en aquella época los caminos eran muy precarios.

¡Qué gran sorpresa tuvieron padre e hija al ser tan bien recibidos en el IAJBA, pese a que pertenecían a otra confesión



NANCY WABEKE DOS SANTOS es docente de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Bolivia, junto con su esposo, el Dr. Paulo dos Santos.

religiosa! Ese año (1954), el director era el Pr. Justo Vallejos, quien al notar que el Sr. Zerbin se comunicaba mejor en alemán que en español lo derivó al profesor Carlos Steger (padre). Él hizo todos los contactos con una prudencia y una sabiduría tales que el Sr. Zerbin aceptó llevar a su hija a estudiar al año siguiente. Pero, puso una condición: que todos los domingos debían llevar a Edid al culto de la Iglesia Luterana, en la localidad de Alem.

Al año siguiente, todo ocurrió según lo convenido. El padre llevó a su hija al inicio del año lectivo; por su parte, el colegio ponía a su disposición un carrito tirado por dos caballos, para llevarla cada domingo al culto de la iglesia Luterana.

A veces, el vehículo era conducido por un profesor; y otras, por un alumno. Pero, siempre ella era acompañada por una monitora llamada Fidelina Pino, que sin saber nada de alemán tenía que participar del culto al lado de Edid, y aguantar toda la liturgia en ese idioma.

Durante el transcurso de ese primer año en el colegio adventista, Edid manifestó que nunca en su vida había sido tratada tan bien, ya que todos allí le brindaban cariño y atención, comunicándole de este modo un verdadero cristianismo.

También, deseaba que algún profesor la ayudase a conversar con el pastor luterano, para que este y su familia pudiesen conocer lo que ella había entendido de la Biblia. Así que, un día, antes de dejar de ir definitivamente a esa iglesia, el profesor Steger nuevamente estuvo dispuesto a ayudar, y con mucha cortesía dialogó con el pastor. Pero este no tuvo argumentos bíblicos para defender sus convicciones, y se retiró algo molesto. Con tal actitud, Edid, consolidó más su comprensión de que estaba en el camino correcto.

Entonces, quiso aprender más sobre las doctrinas adventistas. Recibió los estudios bíblicos y, poco a poco, fue descubriendo en la Palabra de Dios cómo su religión difería de lo que enseñaba el Texto Sagrado. A finales de ese primer año (1955), comunicó al colegio que no necesitaban llevarla más a la Iglesia Luterana.

En 1956, volvió al colegio, pero ya no estaba sola. Junto con ella, estaban su hermana menor y cuatro jóvenes más de su localidad.

Para poder ayudar en el presupuesto familiar, Edid, con el permiso de sus padres, trabajó en la cocina del colegio para conseguir dinero. Su trabajo consistía en levantarse muy temprano y preparar, ella sola, el desayuno para todos los internos. Anhelaba que su hermanita tuviese la misma oportunidad que ella de estudiar.

Pero, como con eso no alcanzaba, los profesores Ramos y Steger le ofrecieron trabajo en sus casas. Ambos profesores mencionados, junto con sus familias, nunca imaginaron que, además de proporcionarle a Edid la manera de ganarse los estudios, también le estaban dando, a través de su influencia, una gran formación por medio de su ejemplo.

Ese año llegó como director al IAJBA el Pr. Isidoro Gerometta. Él era muy entusiasta, y había influenciado positivamente en el joven Rodolfo Omar Wabeke, oriundo del norte de la provincia de Santa fe. Así que, en 1957, Rodolfo fue a estudiar al IAJBA. Ese año conoció a Edid, y establecieron una linda amistad, que luego se transformó en noviazgo y más tarde en matrimonio.

Antes de esto, Edid cursó su último año del IAJBA. Hasta ese momento, y por respeto a sus padres, ella no había tenido el coraje de aceptar la fe adventista a través del bautismo. Un viernes, estaba terminando la segunda y última semana de oración del año; al día siguiente habría un bautismo. La señora Steger era la preceptora en ese momento. Llamó a Edid y le preguntó: "¿Qué es lo que te falta para decidirte por Cristo por medio del bautismo?" Así que, oró con ella y le prometió que continuaría orando por su decisión.

Al día siguiente, Edid se despertó convencida de que debía bautizarse, obedeciendo a Jesús para poder ir al cielo con él cuando regrese a buscarnos. Ese sábado entregó su vida a Dios, mediante el bautismo.

A partir de ese momento, Edid tuvo que enfrentar muchas luchas financieras y familiares, pero nunca se arrepintió de

haberse decidido por Cristo. Al llegar las vacaciones, ella no volvió a su casa. Fue directamente a colportar, ya que sería la manera de pagarse los estudios y de poder guardar el sábado. Sabía que si regresaba a casa entraría en contradicciones con sus padres.

Cursó el cuarto año de la secundaria en el entonces Colegio Adventista del Plata (hoy Universidad Adventista del Plata). Su hermana mayor consiguió regularizar sus documentos, y fue con ella con el propósito de estudiar enfermería. En poco tiempo, su hermana también aceptó la fe adventista, y posteriormente se casó con un pastor de apellido Cifuentes, de nacionalidad chilena; sirvieron a Dios en este país por muchos años.

Edid, por su parte, al concluir el quinto año como maestra normal, se casó con Rodolfo Wabeke, quien ya descansa en el Señor. Durante su etapa de juventud y vigor, ambos trabajaron con ahínco con el objetivo de establecer la Iglesia Adventista en el pueblo de 25 de Mayo, Misiones. Allí, la iglesia permanece como un monumento al poder de la influencia positiva de los educadores adventistas. De la familia que Edid y Rodolfo conformaron, hay hijos, yerno y nietos dedicados a la causa del Maestro. Quien escribe estas líneas es hija de Edid. Quiero agradecer a cada uno de los profesores, los preceptores, los directores y los educadores que, de una u otra manera, influyeron en este lindo milagro que se expandió y dio ya muchos frutos.

Dios quiere hacer de cada uno de nosotros instrumentos de influencia para salvación. Elena de White escribió lo siguiente el 22 de junio de 1886, en la *Review and Herald*: "Si no juntamos con Cristo, desparramamos. Todos ejercemos influencia, y esta influencia es decisiva en el destino de los demás para su bien presente y futuro o para su eterna perdición".

En este mundo, a veces no nos enteramos del tipo de influencia que hemos sido. ¿Te puedes imaginar el vasto informe y cuántas novedades tendremos, que serán revelados únicamente en la eternidad? 🌈